

CLARIDAD!

Buenos Aires, 25 de Julio de 1920

AÑO I

~~~~~

Núm. 8

REVISTA QUINCENAL SOCIALISTA DE CRITICA, LITERATURA Y ARTE

## El Napoleón bolsheviqueí

### SUMARIO

La delegación  
socialista italiana en Rusia

Trotzky

(poesia)

La Ley del Trabajo

por Henri Barbusse

Que debemos entender por socialismo

por Enrique Mouchet

Cronica Internacional

por Eugenio P. Nájera

Parlamentarismo y sovietsmo

por José P. Barreiro

Los maestros ante el momento actual

por Alfredo Chiesa

Un preso "por ideas"

por A. Hernandez Cid

La embajada proletaria

por S. Santander

Encuesta contestada

por Marx

Critica teatral

por Alfredo A. Bianchi

Censura impropia

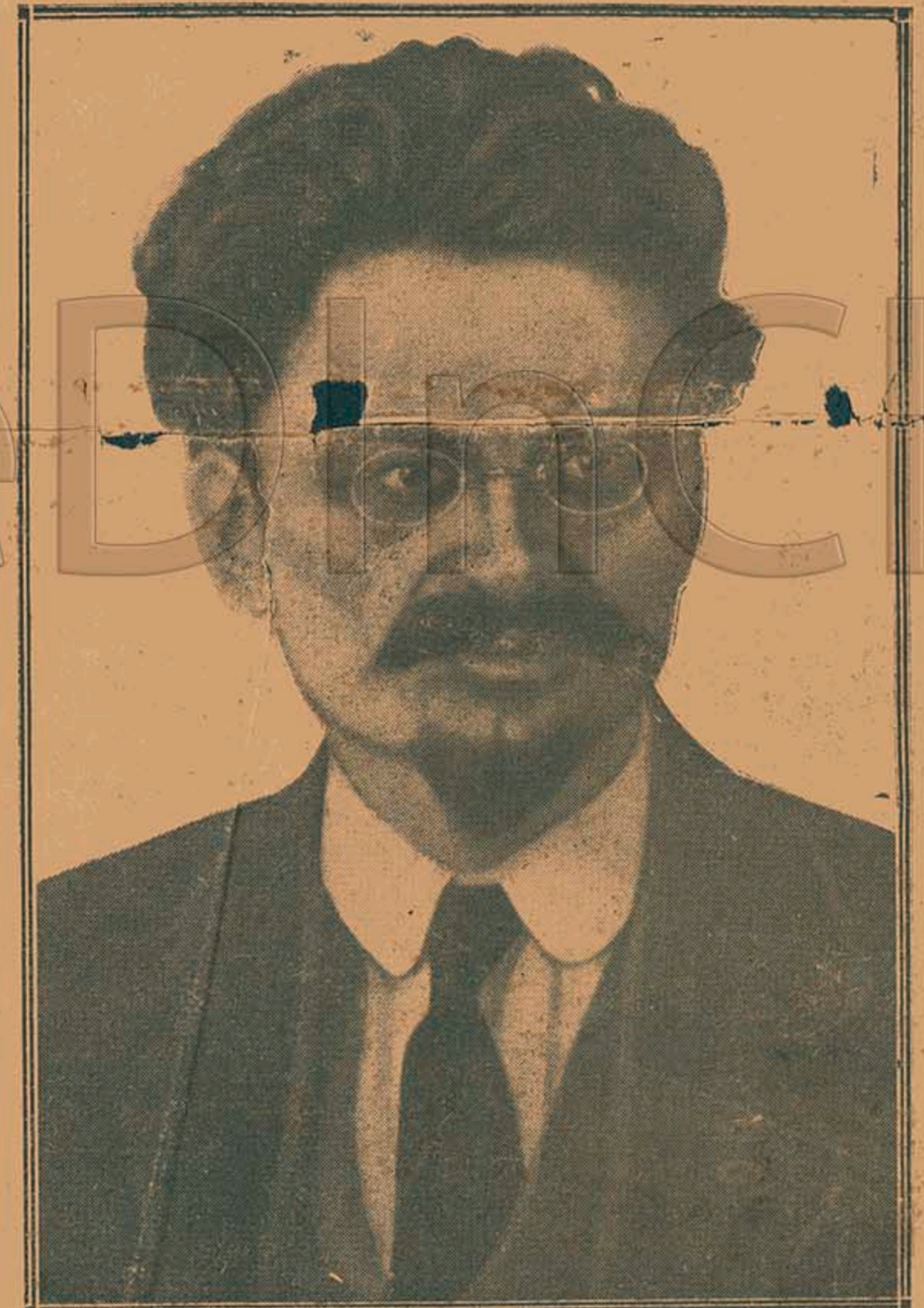
por Roberto F. Guisti

Civilización

por George Duhamel

(Traducción de Luis de Francesco)

Bibliografía, Publicaciones recibidas, etc.



León Trotzky

Precio \$ 0.20



## De Bernard Shaw

El gran escritor socialista, el más discutido y admirado de los comediógrafos ingleses de nuestro tiempo ha tratado en su pieza,

### EL HEROE Y SUS HAZANAS

varios problemas referentes al militarismo que ha devastado el mundo. Traducida con gran cuidado por Mariano de Vedia y Mitre, acaba de publicar esa comedia la Editorial "Buenos Aires".

En todas las librerías a  
**\$ 2.50**

Si a Vd. le apasionan los problemas filosóficos, lea:

### El determinismo en la ciencia y en la vida

Ensayo filosófico por GREGORIO BERMANN

No es la árida exposición de una teoría metafísica; hay en sus páginas una constante y viva preocupación por los problemas del presente. Es una contribución al debate secular y siempre abierto de esta cuestión, a la que se estudia en sus aplicaciones a la Moral y a la Sociología, al Derecho y a la Criminología, a la Medicina Legal y Social.

Lea Vd. este libro, en el que late un hondo anhelo de verdad y una gran sinceridad, y tendrá un claro concepto de los problemas inquietantes y eternos que su meditación sugiere.

(Publicación de la Sociedad  
Cooperativa "Nosotros".)

## La locura en la Argentina

Uno de nuestros más eminentes hombres de ciencia, el doctor José Ingenieros, autor de la "Simulación de la locura", ha publicado un libro de interés. Se titula "LA LOCURA EN LA ARGENTINA". En él hace historia de los más famosos casos de alteración mental ocurridos en nuestro país; recuerda los horribles tratamientos aplicados a los alienados en la época colonial, en tiempos de Rosas, y, reseña en forma interesantísima los progresos alcanzados en la Argentina, en esa materia.

Este libro puede ser leído y comprendido por todos y no debe faltar ni en la más humilde biblioteca de cuantos se interesan por el saber.

EN TODAS LAS BUENAS LIBRERIAS

a **\$ 2.50 mjn.**  
(Publicación de la Editorial "BUENOS AIRES")

### "Hombres en la guerra"

Es el título de un libro de Andreas Latzko, ex-tinentente del ejército austro-húngaro, quien después de un año de campaña había conseguido, enfermo, refugiarse en Suiza. Este libro como "Le Feu" de Barbusse y "Le Vie des Martyrs" de Duhamel, cuenta los horrores de la guerra vista de cerca. A la tendencia que estas obras revelan hay que añadir, para tener completa la lista de las mejores obras que la guerra ha producido "Der mensch ist gut" ("El hombre es bueno") del escritor alemán Leonhard Frank.

"HOMBRES EN LA GUERRA", ha sido traducido por el Dr. Augusto Buena, con toda fidelidad, y está en venta al precio de

**\$ 2.00 el ejemplar**

En breve se pondrá en venta, la QUINTA EDICION de la notable novela de costumbres bonaerenses

### "El conventillo"

cuyo autor, el Dr. Luis Pascarella, es una de las personalidades más brillantes de nuestro mundo literario.

## PROFESIONALES

**Dra. ALICIA MOREAU**  
Enfermedades internas de Señoras, Martes, Jueves y Sábado. — Consultas de las 14 a 16.  
HIDALGO 325 U. T. 2150, Flores

**Dr. ENRIQUE MOUCHET**  
MEDICO  
Consultorio: RIVADAVIA 2342

**Dr. GREGORIO BERMANN**  
ENFERMEDADES MENTALES Y NERVIOSAS  
Consultas: Lunes, Miércoles, Jueves y Viernes, de 17 a 19  
SARMIENTO 3929 U. T. 3756, Mitre

**Dr. ENRIQUE FEINMANN**  
Enfermedades pulmonares, Reumatismos y Venéreas: de 8 a 12. Corazón, Estómago y Nervios: de 14 a 18. Electricidad, Alta Frecuencia, Rayos X, Baños de sol, Foto e Hidroterapia, Gimnasia médica, y Masoterapia, Rivadavia 1426, U. T. 202, Rivadavia. Primera consulta gratuita para los recomendados de "Claridad".

**ADOLFO DICKMANN**  
Cirujano-Dentista  
Consultas todos los días de 14 a 18  
LAVALLE 1665 U. T. 556, Libertad

**JOSE GIERBERG**  
ASUNTOS JUDICIALES  
Atiende todos los días de 14 a 18, Sábados de 10 a 12  
LAVALLE 1282 U. T. 5107, Libertad

**REVISTA DE FILOSOFIA**  
Director: José Ingenieros  
Redacción: VIAMONTE 776

**Dr. FERNANDO DE ANDREIS**  
ABOGADO  
Atiende personalmente de 13 a 19  
Estudio: Talcahuano 469 (2.º piso) — U. T. 5594, Lib.

**Dr. LUIS PASCARELLA**  
ABOGADO  
Estudio: LIBERTAD 543

**Dr. ALFREDO M. APRILE**  
ABOGADO  
Estudio: Bartolomé Mitre 1085 de 13 a 17

**Dr. ELISEO A. DIAZ**  
ABOGADO  
Estudio: LAVALLE 1346  
Escritorios 11 y 13 (Piso bajo)

**Dr. A. ROSENVASER**  
Abogado  
C. Pelegrini 53 U. T. 5782 Lib.

**INSTITUTO OPTICO OCULISTICO**  
V. NAVARRO  
Exámen de la vista gratis empleando los más científicos procedimientos

Anteojos y lentes de todas clases —  
Composturas y reposición de cristales  
Cerrito 188 BUENOS AIRES

**RAUL CARBALLO**  
Construcciones, peritajes y tasaciones, Informes periciales sobre accidentes de trabajo.  
Atiende personalmente de 13 a 18  
DEFENSA 715 U. T. 2617, Avenida

**Dra. LANTERI RENSHAW**  
Especialista Señoras y niños  
Av. de Mayo 981 Consultas 13 a 15

**IDA BONDAREFF**  
Cirujana Dentista  
Consultas 9 a 11 y 13 a 17  
Corrientes 2475 — U. T. 4671 Mitre

**Dr. DINKELDEIN**  
Ex-médico del Hospital Alemán — Especialista en enfermedades internas, de la sangre y secretas.  
Consultas: de 9 a 11 y de 15 a 18 — Corrientes 1677

**FRANCISCO A. BLOISE**  
CORREDOR  
COMISIONISTA AGENTE DE SEGUROS  
BRASIL 3177

**Dr. HECTOR GONZALEZ IRAMAIN**  
ABOGADO  
Escritorio: LIBERTAD 480

**Revista NOSOTROS**  
Directores: Alfredo A. Bianchi y Roberto F. Glusti  
Oficinas: LIBERTAD 543, 5.º piso

Dirección y Administración  
BARTOLOME MITRE 1085

Administrador  
JUAN UTRERA

# CLARIDAD!

PRECIOS DE SUSCRIPCION  
Adelantada

TRIMESTRE . . . . \$ 1.—  
SEMESTRE . . . . \$ 2.—  
NUMERO SUELTO \$ 0.20

Revista quincenal socialista de Crítica, Literatura y Arte  
APARECE EL 1 Y 15 DE CADA MES

AÑO I

BUENOS AIRES, 15 DE JULIO DE 1920

NÚM. 5

## La delegación socialista italiana en Rusia

Consideramos de enorme importancia para las personas que siguen con intensa expectativa y ansiedad el gran proceso revolucionario que se desarrolla en la Rusia de los Soviets, la publicación de un telegrama aparecido el 15 del actual en "L'Italia del Popolo", el que rectifica por completo las falsas informaciones del diario "La Nación" de la misma fecha, en que se hacía aparecer a los diputados socialistas italianos Bianchi y Dugoni totalmente desengañados de la situación de Rusia.

Dice "L'Italia del Popolo":

ROMA, julio 14. — Provenientes de Moscú, han regresado a esta capital los diputados José Bianchi y Enrique Dugoni, que fueron miembros de la delegación enviada por el Partido Socialista y la Confederación General del Trabajo, para estudiar la situación de Rusia y llevar el saludo del proletariado organizado de Italia a la primera república socialista del mundo.

Interrogados por un redactor de "Avanti", los diputados Bianchi y Dugoni dijeron que estaban particularmente conmovidos por la acogida triunfal que la comisión italiana había tenido en Petrogrado, Moscú y en todas las otras ciudades rusas que habían visitado. Dicen que actualmente el régimen sovieta se ha consolidado definitivamente, habiendo contribuido a esto el éxito de los primeros experimentos de la sociedad socialista; el nuevo régimen, nacido entre la desconfianza general, ha encontrado finalmente su camino y reúne en torno así el noventa por ciento de la población rusa.

Si los bolsheviks no hubiesen tenido el apoyo incondicional de la población obrera y campesina, no hubiera sido nunca posible superar la terrible crisis de estos tres últimos años. Nadie podrá jamás imaginar los sacrificios enormes que el bloqueo y las varias guerras han impuesto al pueblo ruso.

Los diputados Bianchi y Dugoni aseguran que el consolidamiento definitivo de la revolución vino después de la derrota y eliminación de Koltchak, Denikin y Yudenich y en el momento en el cual la República de los Soviets fué inesperada y cobardemente asaltada por la espalda, por los imperialistas y terratenientes de Polonia. Todos los esfuerzos del

país están ahora consagrados a vencer Polonia, porque cada uno sabe que de esta victoria depende la paz definitiva, la cual permitirá al gobierno socialista, consagrar todo su esfuerzo a la reconstitución interna.

Los representantes socialistas declararon después que Rusia constituye un óptimo mercado de materias primas para Italia.

La cuenca del Donajoz y del Dniester produce actualmente, a pesar de la destrucción de diversas minas, carbón suficiente para las necesidades de Rusia y para exportar cerca de dos millones de toneladas al mes. Italia, agregan, puede obtener, si inicia arreglos inmediatamente, el derecho de prioridad y así cubrir fácilmente su urgente necesidad de combustible. Es necesario tener en cuenta que habrá aún especiales facilidades para el transporte. El carbón de las minas de Donajoz y del Dniester puede ser fácilmente y prontamente transportado a Odesa y de aquí, en pocos días, a los puertos italianos. Existen también otras materias primas, trigo, platino, lino, etc., etc.,

en cantidad suficiente para la exportación. El problema más grave que atraviesa actualmente Rusia es el de los transportes: tiene necesidad de locomotoras y de vagones para el transporte de las mercaderías.

Los dos entrevistados dijeron después que la producción de las industrias rusas ha aumentado en un cuarenta por ciento desde que se encuentran bajo el control de los obreros.

Expresaron después la convicción de que en breve se hará la paz entre Rusia y los aliados, desde el momento que tal acto está en el interés de estos últimos.

El "Avanti" anuncia después que los otros miembros de la delegación, Bonibacci, Graziadei, Colombino, Paviriani, Vacirca, d'Aragona, han quedado en Moscú con el fin de tomar parte en la próxima reunión del congreso de la Tercera Internacional. En este congreso, los diputados socialistas italianos representarán también al Partido Socialista Internacional de la República Argentina.

## TROTZKY

En él la Rusia Roja, la salvación confía.  
Napoleón a su lado es vulgar y mediano.  
Es el Anibal nuevo que vió este nuevo día,  
mil veces más heroico que cualquier espartano.

La Humanidad espera todo de su energía;  
el estandarte rojo jamás tiembla en su mano  
y su invencible ejército sigue la triunfal vía  
hacia el ígneo horizonte cada vez más cercano.

El eco de sus triunfos nos asombra en América,  
creemos ver al héroe de esta cruzada homérica  
al frente de los ocho millones de su tropa...

¡Y en sus manos la suerte de Rusia está segura,  
pues con Lenin el Grande su colosal figura  
castiga a los traidores y hace temblar a Europa!

JOSÉ P. BARREIRO

9 de julio de 1920.



De Henry Barbusse:

# La Ley del Trabajo

NOTA PRELIMINAR

Estos dos artículos han sido traducidos del periódico "Clarté", del 10 de mayo. Forman parte de un libro de Henri Barbusse "La luer dans l'abime", editado por el grupo "Clarté", que con tanto valor e inteligencia defiende y expande los ideales internacionalistas, salvando las fronteras de Francia a través de todo el mundo. Este libro se pondrá en venta en estos días en Buenos Aires, bajo el título "El resplandor en el abismo".

Henri Barbusse es indiscutiblemente uno de los más grandes escritores contemporáneos. En sus producciones brilla en todo su esplendor el genio francés: nobleza, claridad, razón, firmeza, armonía, fibra revolucionaria. Es uno de los guías del grupo de intelectuales que han formado la Internacional del Pensamiento, cuyo propósito es revolucionar las conciencias que viven en el error, en la mediocridad y con la obsesión de sus mezquinos intereses personales. Ha sintetizado su pensamiento en dos magníficos discursos, la traducción de uno de los cuales publicamos en "La Palabra" el año pasado; el otro apareció recientemente en "Documentos del Progreso".

En sus escritos sostiene algunas verdades fundamentales, irrefutables. Ha traducido al idioma de todo el mundo, de manera que pueda llegar a todas las conciencias y pueda conmover a todos los corazones, esas verdades fundamentales, que antes se anunciaban solo en términos obstruidos de economía política o de filosofía trascendental. ¿Qué espíritu infeliz se atreverá a mistificar acerca del socialismo después de escuchar esa voz tan pura y tan elevada, hermana de la de Jaurés? ¿Qué tiene que ver con la de esos escritores que esconden su enorme pedantería tras la defensa de un socialismo gerárquico?

Gregorio Bermann

Toda la bulliciosa estructura colectiva está, en todos sentidos, construida, animada y coordinada por la producción. El trabajo está impuesto a la humanidad por necesidades ineludibles; es casi una ley de la naturaleza que no da lugar a discusión. La desigualdad de la hora presente consiste en que esta dura ley esté impuesta a un cierto número de hombres y no a otros. El capital representa, en principio, al producto del trabajo; no puede y no debe ser sino esto.

—Hay que salvar esta primera gran verdad y volver a crear una realidad en consecuencia con este principio.

Fuertes con el ejemplo y con la señal que ha lanzado la Revolución francesa, y con los ciento treinta años de desgracias inmensas que nos separan de ella, queremos ir hasta el fin de los principios y de las ideas porque esta lealtad es el secreto de toda obra fértil.

Decimos: La ley de igualdad debe imponer el trabajo a todos los ciudadanos válidos y a todas las ciudadanas válidas, sin excepción. Solo el trabajo—manual, intelectual, artístico—debe ser remunerado, y todo otro medio de adquirir dinero debe ser asimilado al robo e integralmente suprimido. Estos medios artificiales y antisociales son, ante todo, la herencia y la especulación. Es tan absurdo e inmoral el gratificar a un niño con una fortuna que no ha ganado como antaño, y aun hoy día, concederle una corona, un título de alteza, un grado militar o una condecoración. En cuanto a la especulación, ella absorbe los be-

neficios de dinero que no deben resultar normalmente, y en cierta medida del trabajo real, en provecho de operaciones especiales que se crean al acaso, de posiciones conquistadas, de intervenciones abusivas, y de extorsión. La ganancia exagerada es una especulación. Este es un procedimiento de juego, de falsificación del trabajo creador que constituye en alto grado, una especulación hecha a la comunidad. El interés del dinero, el aumento de la fortuna por sí misma, debe desaparecer, ya que sólo la producción debe producir dinero.

Igualdad social de los hombres y de las mujeres. Igualdad de los niños.

Todos los niños deben enfrentar la existencia en condiciones escolares idénticas. El grado de instrucción que siempre ha sido hasta el presente una cuestión de fortuna, debe ser una cuestión de justicia y depender únicamente de las aptitudes de los educandos. Todos los niños deben entrar en la misma regla escolar, ascender las gradas o especializarse en la medida de su capacidad y no en proporción de la fortuna de sus padres. El sistema de igualdad dará solo la justa y progresiva selección y el rendimiento máximo de los espíritus. La intervención en la cultura intelectual de otros elementos que no sean el mérito personal, es antisocial e indecente. Este método capitalista ha erigido la incompetencia en regla general y mantenido a todos los pobres en las tinieblas.

El capitalismo ha hecho abortar por una prima dada por una casta a los suyos, más inteligencias, más vocaciones, más genios, de lo que se puede imaginar; ha hecho bajar espasmosamente el nivel intelectual de la humanidad y ha hecho en las almas una merma tan incalculable como la que la guerra ha hecho en los cuerpos. En cuanto a los programas de enseñanza, obstruidos por entero de idolatría de militarismo y de egoísmo nacional, es preciso volver a hacerlos según el concepto de la verdad y del bien.

La supresión de las clases

La igualdad exige el establecimiento de una clase única, la de los trabajadores. Lo que se ha óndido en llamar ya la lucha de clases, o bien, la colaboración de clases, no es más que el mantenimiento de una dualidad antagonista, en que un elemento es explotador y el otro explotado.

No se trata de erigir a los parias en dueños ni de reducir los dueños a parias. Nada más sofisticado que esta argumentación empleada corrientemente contra los sistemas democráticos igualitarios. "Ustedes quieren reemplazar la tiranía de la aristocracia por la del número; y esto no es más que una transposición de fórmula." Mentira proseral... No hay tiranía del número cuando la ley es igual para todos. No hay otra tiranía sino la que nace de una oligarquía, o de un principio arbitrario, no existe tiranía de la justicia y de la igualdad. Limitar los derechos de algunos ciudadanos hipertrofiados, a los de los demás, hacerlos volver a la regla común, ¿puede esto constituir un sometimiento o una venganza? La obligación legal no es odiosa cuando se ejerce claramente y sin lagunas, y en vista de convenciones públicas limpiadas. Las requisitorias que se dirigen contra la santa ley de la igualdad, se disipan en medio de su grandeza y de su seriedad.

El período durante el cual se establecerá la

## LA TERCERA INTERNACIONAL LA COMBATEN POR SISTEMA

Los adversarios de la Tercera, es decir, los reformistas que no desean la transformación social sino hecha con cuentagotas y diferida al año 3000, según decía Lafargue, fingen creer y propanan que la Internacional Comunista tiene la pretensión de dictar desde Moscú a los proletariados de los demás países todos los detalles de su táctica. Eso es un cuento absurdo. La Internacional Comunista se ajusta en sus Congresos a los principios fundamentales de política que hayan sido admitidos de acuerdo por el conjunto de sus Secciones, y, según ordena el proceso revolucionario, cada partido nacional debe determinar los medios conducentes al objeto común y no hay caso alguno en que el Comité ejecutivo de la Tercera Internacional haya tratado de imponer a un partido hermano una decisión, cualquiera.

ley justa de colaboración, no de las clases, sino de todos los trabajadores y de todas las competencias, durante el cual los aprovechadores sociales deberán rendir cuentas y reintegrar su sitio normal en el conjunto; el período durante el cual una generación de hombres tendrá por tarea hacer devolver al capitalismo, la superioridad intelectual y técnica que ha robado a los pobres, será un período magnífico de regularización viviente, de sabiduría, y de equilibrio natural. Si llega a ser un período de guerra, será por voluntad de los partidarios de la injusticia y no por la de los justos. Será la dictadura que el proletariado esclavo tendrá el deber de ejercer en esta circunstancia, no teniendo otro propósito sino el de obligar a que entren en el orden a los enemigos de la razón, a los sublevados contra la justicia.

Todos los medios de producción deben ser socializados; la gran propiedad raíz, las usinas y las máquinas deben volver a la comunidad; no al Estado que representa hoy día un organismo parasitario, y dirigidos por los trabajadores disciplinados, únicamente, según la competencia técnica.

¿Es necesario que el igualitarismo vaya hasta el comunismo absoluto, es decir, hasta la supresión casi total de la propiedad privada? Esto es dudoso. Dos son los grandes principios que deben adoptarse y modelarse el uno al otro: uno es el interés general sobre la base de la igualdad, y por otra parte, un máximo de autonomía del individuo. ¿Exige el interés general que la facultad de poseer una cosa sea denegada al individuo? ¿Exige acaso la igualdad de los salarios, medida casi quírica que tal vez tenga por resultado—sin utilidad manifiesta—la atrofia del desarrollo intelectual y de la ascensión de la voluntad? El interés general lo decidirá. Pero no nos engañemos, estas cuestiones son secundarias, y no transformarán el gran cambio: Cortado por la supresión de la herencia, coartado en su desarrollo por la supresión de toda clase de especulación, por la limitación estricta de los beneficios salariales, el capital será desarmado de todos modos, en los cuadros de tal organización.

Si fuera necesario ir más lejos aún, sería necesario resolverse a ello con alegría, porque valdría más todavía una sociedad en la cual todos estuvieran privados de satisfacciones—que tal vez no son otra cosa que costumbres—que la monstruosa sociedad actual, donde se elabora la muerte con la mentira, y que es, ella y ella sola, la guerra civil legalizada.

## Que debemos entender por socialismo

Por Enrique Mouchet

(Versión esquemática de la conferencia dada el miércoles 3 de junio, a las 21, en el Salón "Unione operai italiani" de La Plata, patrocinada por el Centro socialista de la 2.ª sección de dicha ciudad.)

Sumario: Necesidad de la discusión y la crítica en cuestiones sociales. — El Partido socialista y su programa mínimo. — En nuestro país, más que en ningún otro, estaba y está aun justificado el programa mínimo. — Pero el programa mínimo no implica la doctrina socialista, de tal modo que se puede ser reformista sin ser socialista, y eso sucede con frecuencia. — La "Declaración de principios" hace de nuestro partido un verdadero partido socialista. — Los fundamentos marxistas de la doctrina socialista: la interpretación materialista o económica de la historia, la lucha de clases, el trabajo humano y el valor de las cosas, el salario no representa el valor total del trabajo del obrero. — La supresión del régimen de la propiedad privada. — El socialismo marxista y la organización política del proletariado. — Relaciones entre las tres tendencias llamadas socialistas: reformista, integral y sindicalista. — El socialismo en la República Argentina.

Ciudadanos y ciudadanas:

Un partido político doctrinario, como lo es el nuestro, debe ser campo propicio para las discusiones y la crítica elevadas, pues de otro modo se convertiría en una secta ciega y fanática, y, por lo tanto, de miras estrechas; en estas circunstancias se transformaría en una máquina de propaganda electoral con fines personales y egoístas, y, en el mejor de los casos, en una especie de secta religiosa. El Partido socialista, en cambio, es una agrupación de personas libres e inteligentes, que se mueven orientadas por hermosas aspiraciones de libertad, de igualdad económica, de emancipación total del hombre, para que éste, dentro de una sociedad mejor que la presente, pueda llegar a la más vasta expansión de su personalidad, suprema aspiración de la ciencia y de la filosofía.

Es mi propósito deliberado sacrificar en esta conferencia toda originalidad, a fin de que mi exposición quede ajustada en un todo a los principios clásicos del socialismo internacional; no os debe extrañar, por lo tanto, no encontrar en ella ninguna idea nueva.

Ciudadanos: siendo el ideal socialista una grandiosa aspiración que no podía llevarse a la práctica inmediatamente, todos los partidos socialistas, a medida que fueron surgiendo en los distintos países del orbe, concretaron sus aspiraciones inmediatas en lo que dieron en llamar su "programa mínimo". Como es natural, este programa mínimo varía según las circunstancias ambientales de tiempo y lugar, y supone, por otra parte, tácitamente, la existencia de un programa máximo, consistente en la realización del ideal socialista, es decir, la supresión del régimen capitalista y su substitución por el régimen de socialización del suelo y de la producción.

En nuestro país, más que en ninguno otro, estaba y aun está justificado el programa mínimo,

dado el ambiente de atraso político y social en que hubo de formarse y desarrollarse el partido. Había que colocarse frente a frente del caciquismo oligárquico criollo para introducir prácticas democráticas de gobierno que no era capaz de crear la burguesía gaucha. Es verdad que los hombres de la Revolución de Mayo estaban empapados de la Filosofía francesa del siglo XVIII; pero una vez constituida nuestra nacionalidad sobre la base del revolucionarismo burgués, debido a la enorme extensión de nuestro territorio, a la falta de medios rápidos de comunicación, a la incultura de la gran masa de la población, a la falta de desarrollo de la industria en un país que vivía exclusivamente de la ganadería y la agricultura, a la inferioridad étnica de los primitivos habitantes indígenas y mestizos, en una palabra, debido al atraso general del país, surgieron por doquier las oligarquías regionales que representaban, no los intereses de la democracia burguesa, que por entonces era revolucionaria en Europa, sino los intereses del feudalismo medioeval.

El Partido socialista tenía, pues, que suplir la falta de partidos burgueses organizados. Es así como se dio un programa de acción que contribuyó a orientar al país en la senda del progreso moral y material de la Nación. Habla, en primer lugar, que conquistar el sufragio universal, sin el cual no puede existir la democracia. Tuvo el partido, pues, que invertir una buena parte de sus energías a combatir el fraude electoral, aunque en esta acción luchaban también otros partidos políticos. Como sin ilustración la democracia es un mito, fué menester bregar sin tregua en pro de la extensión de la enseñanza primaria, a fin de que desapareciera el analfabetismo, mal social que aún persiste en forma alarmante. Fué menester combatir el clero católico, pues es él un gran obstáculo para la emancipación del proletariado, ya que es una fuerza reaccionaria formidable; de ahí que inscribiéramos en nuestro programa mínimo la separación de la iglesia y el Estado y el divorcio absoluto, aspiración que aún no hemos conquistado, a pesar de que los burgueses más ilustrados y amantes del progreso apoyen estas aspiraciones, algunos de ellos, en nombre de los intereses más legítimos de la religión católica, pues ven un peligro para los intereses permanentes de la iglesia su supeditación al poder político.

A fin de combatir las oligarquías feudales inscribimos también en nuestro programa mínimo la forma unitaria de gobierno. La supresión del Senado nos pareció necesaria, pues esta cámara es, en teoría, un resabio de la forma monárquica de gobierno, y en la práctica resulta un obstáculo para toda iniciativa progresista de la cámara de diputados, la cual, por su constitución, representa la opinión pública en materia política.

Además, en nuestro país, debido a que nunca los gobiernos hubieron de ocuparse de la situación de la clase obrera y siendo la gran masa del partido perteneciente a ella, además de que, en términos generales, la política socialista es, por definición, la política del proletariado, tenía nuestro partido que prestar preferente atención a la legislación social, que se traduce en nuestro programa mínimo con la demanda de la legislación del trabajo y del seguro social, habiendo actuado activamente, durante más de un cuarto de siglo, para obtener el descanso dominical, las ocho horas de trabajo, el salario mínimo, que se

conquistó para los obreros dependientes del Estado y del gobierno municipal de la capital de la República, el seguro de desocupación forzosa, de invalidez y de vejez, que se cristalizó en estos últimos años, en un proyecto de código, que aún no ha merecido la discusión del congreso nacional.

También tenemos en nuestro programa mínimo la igualdad civil y política de ambos sexos, que ya es un hecho en varias naciones europeas.

Todas estas reformas, reclamadas por nuestro programa mínimo, dieron una orientación práctica a nuestra actividad política, llegando a ser, por ello, nuestro partido, escuela de verdadera democracia, que contribuyó de modo muy notable a ilustrar la conciencia pública sobre los problemas de gobierno que más preocupan a las naciones europeas, y esto se hizo de un modo inteligente, pues tuvimos la suerte de ser representados en el Congreso de la Nación por hombres eminentes por su vasta ilustración, por su honorabilidad y por su consagración desinteresada.

Pero, ciudadanos, esta acción práctica y fecunda hizo que olvidáramos los lejanos propósitos de integral emancipación del proletariado. Toda esta acción reformista en realidad no es más que una brillante acción democrática, republicana y liberal, pero no propiamente socialista. Un burgués inteligente, amante de la civilización y del progreso, puede aceptar integralmente todo nuestro programa mínimo y aplaudir toda la acción democrática del partido desde su fundación hasta nuestros días.

Es, realidad, por su ideología, nuestro partido, un partido democrático-progresista o un partido realmente socialista? O en otros términos, además de este programa concreto, que está hecho para orientar nuestra acción inmediata y en nuestro país, tenemos en nuestro partido otro programa, que podríamos llamar máximo, que interpreta la aspiración para el porvenir del contenido doctrinario del socialismo internacional?

En la declaración de principios podemos encontrar la respuesta afirmativa: es nuestro partido, no un partido simplemente republicano-progresista-liberal, sino un partido socialista, en el verdadero sentido de la palabra. He aquí la declaración de principios, que encabeza nuestro programa mínimo, y que, indiscutiblemente lo define como partido socialista revolucionario:

Declaración de principios del partido socialista: "El Partido Socialista, representado por sus delegados reunidos en Congreso, afirma:

"Que la clase trabajadora es oprimida y explotada por la clase capitalista gobernante.

"Que ésta, dueña como es de los medios de producción, y disponiendo de todas las fuerzas del Estado para defender sus privilegios, se apropia la mayor parte de lo que producen los trabajadores y les deja sólo lo que necesitan para poder seguir sirviendo en la producción.

"Que por eso, mientras una minoría de parásitos vive en el lujo y la holgazanería, los que trabajan están siempre en la inseguridad y en la escasez, y muy comúnmente en la miseria.

"Que en la República Argentina, a pesar de la gran extensión de tierra inexplorada, la apropiación individual de todo el suelo del país ha establecido de lleno las condiciones de la sociedad capitalista.

"Que estas condiciones están agravadas por la ineptitud y rapacidad de la clase rica, y por la ignorancia del pueblo.

"Que la clase rica, mientras conserva su libertad de acción, no hará sino explotar cada día más a los trabajadores; en lo que la ayuden la



“ aplicación de las máquinas y la concentración de la riqueza.

“ Que, por consiguiente, o la clase obrera permanece inerte y es cada día más esclavizada, o se levanta para defender desde ya sus intereses inmediatos, y preparar su emancipación del yugo capitalista.

“ Que no sólo la existencia material de la clase trabajadora exige que ella entre en acción, sino también los altos principios de derecho y justicia, incompatibles con el actual orden de cosas.

“ Que la libertad económica, base de toda otra libertad, no será alcanzada mientras los trabajadores no sean dueños de los medios de producción.

“ Que la evolución económica determina la formación de organismos de producción y de cambio cada vez más grandes, en que grandes masas de trabajadores se habitúan a la división del trabajo y a la cooperación.

“ Que así, al mismo tiempo que se aleja para los trabajadores toda posibilidad de propiedad privada de sus medios de trabajo, se forman los elementos materiales y las ideas necesarias para substituir al actual régimen capitalista con una sociedad en que la propiedad de los medios de producción sea colectiva o social, en que cada uno sea dueño del producto de su trabajo, y a la anarquía económica y al bajo egoísmo de la actualidad sucedan una organización científica de la producción y una elevada moral social.

“ Que ésta revolución, resistida por la clase privilegiada, pueda ser llevada a cabo por la fuerza del proletariado organizado.

“ Que mientras la burguesía respeta los actuales derechos políticos y los amplíe por medio del sufragio universal, el uso de estos derechos y la organización de resistencia de la clase trabajadora serán los medios de agitación, propaganda y mejoramiento que servirán para preparar esa fuerza.

“ Por tanto:  
“ El Partido Socialista llama al pueblo trabajador a alistarse en sus filas de partido de clase, y desarrollar sus fuerzas y preparar su emancipación sosteniendo el programa mínimo aprobado en su XIV Congreso Nacional, etc.”

Ciudadanos: Como veís, es nuestro partido un partido socialista. Esta declaración de principios sintetiza la aspiración máxima del socialismo internacional, cuya doctrina ha recibido fundamentos sólidos en las obras del genial filósofo y economista Carlos Marx y en las obras de Federico Engels, muy especialmente en el muy conocido e histórico “Manifiesto Comunista”, redactado por ambos en 1847, y en el muy célebre “El Capital” del primero, cuyo primer tomo vio la luz pública diez y ocho años más tarde.

En primer lugar tenemos la interpretación materialista de la historia. Entre los múltiples factores determinantes de los hechos históricos predominaría el factor económico. La guerra europea, que se ha desarrollado ante nuestros ojos, ha tenido por causa fundamental la lucha entre las distintas burguesías europeas y la americana del Norte, para dominar el mercado internacional; tiene pues, por causa soberana, el factor económico. Los enemigos de la interpretación económica de la historia, no ven o no quieren ver que las luchas entre las naciones son formas colectivas de la ley biológica de la lucha por la vida, que rige también para los individuos. Los hombres, tomados individualmente, luchan por la vida, trabajan para ganarse el sustento, para asegurar su bienestar presente y futuro, por su engrandecimiento y por su perfeccionamiento. Las colec-

tividades luchan por su perpetuación a través del tiempo, por su expansión a través del espacio, por su engrandecimiento y por su enriquecimiento. La lucha por la existencia ha sido, y será, podemos afirmarlo, la ley eterna de la vida. Ahora bien, nosotros los socialistas aspiramos, no a suprimir la lucha, sino a orientarla científicamente para que los hombres, en vez de ser seres antagónicos entre sí, sean seres cooperadores, y en que los grupos humanos, en vez de ser grupos antagónicos, sean, como los individuos, grupos cooperadores. La guerra europea nos ha demostrado que la suerte de una nación interesa a todas las otras naciones del orbe; luego, pues, podemos pensar que ya no está lejano el día en que todos los pueblos del orbe se asocian para luchar juntas contra la naturaleza por el engrandecimiento de toda la humanidad.

La revolución rusa obedece también a esta ley general de la historia humana: es una revolución económica, la más económica de todas, por ser, justamente un movimiento encabezado por ilustres discípulos de Carlos Marx, que se proponen realizar los ideales del maestro. Justamente, si Marx había hincapié en la interpretación materialista de la historia, era justamente para demostrar que si la revolución social sería una revolución económica, no violaba en esto la ley general de todos los acontecimientos sociales, y por lo tanto, no se amenguaba por ello su significación histórica, como pretendían amenguar sus enemigos.

El fundamento es biológico, económico: la conquista del bienestar económico, la supresión de la miseria, la supresión de la explotación del hombre por el hombre; pero sobre esta base económica, que por ser tal es sólida como el granito, se irá edificando un nuevo mundo espiritual, en que reine soberana la inteligencia, la ciencia, la filosofía y la nueva moral, absolutamente diversa de la moral burguesa individualista. Por lo tanto, no debemos avergonzarnos de que nuestra soñada revolución sea eminentemente económica, ya que, por una parte han sido económicos los más grandiosos acontecimientos de la historia, y por otra parte, sobre el bienestar económico de la humanidad deseamos construir un mundo moral nuevo, más ordenado, más bello, más bueno, más verdadero.

Las ciencias matemáticas, las más abstractas de todas, ¿no son acaso las que mayores aplicaciones encuentran en las artes, en las industrias, en el comercio, es decir, no son acaso las de mayor rendimiento económico? ¿Y todo el conocimiento, en última instancia, no encuentra su razón de existencia en el aumento de la riqueza colectiva?

Otro de los postulados marxistas es la lucha de clases. En todas las épocas de la historia, sostiene Marx, las luchas son luchas que libran las clases antagónicas dentro de la sociedad. En la Roma antigua era lucha de patricios y plebeyos, en la Edad Media, de señores y vasallos, en la Revolución francesa, de nobles y altos dignatarios de la iglesia y burqueses, en todos los tiempos pasados, de amos y esclavos, y hoy de patronos y obreros.

En nuestros días existe un profundo antagonismo en las entrañas de la civilización contemporánea entre la clase que detenta el capital, la riqueza pública, los instrumentos de trabajo, la propiedad del suelo, el gobierno de hombres y cosas, y la gran masa formada por los hombres que no tienen riqueza, que no poseen una sola pulgada de suelo y que sólo cuentan en la lucha por la vida con su inteligencia y con la fuerza de sus músculos, recibiendo, como compensación de sus grandes esfuerzos, de su larga vida de dolor y

de sacrificio, a pesar de ser la masa anónima que lucha día a día con el sudor de la frente la grandeza de todas las naciones, un miserable salario.

No es que pretendamos crear la lucha de clases, sino que el antagonismo de intereses crea la lucha que nosotros observamos; es pues una realidad histórica, una triste realidad, que desaparecerá con el advenimiento del régimen socialista, pues desapareciendo las clases dentro de la sociedad, desaparecen las luchas de clases. Mientras tanto, el hecho existe y conviene que la clase obrera tenga plena conciencia de su existencia.

Este principio de la lucha de clases da nervio, alma, impulso dinámico a la acción socialista, aquí y en todos los países del mundo. Es inútil que vengan a decirnos los conservadores que aquí, en la Argentina, no puede haber luchas de clases porque todos somos iguales, porque todos somos ricos y el que no es rico es porque no quiere serlo, cuando salta a la vista el profundo antagonismo, pues basta pasearse cinco minutos por los barrios obreros como la Boca, por ejemplo, para contemplar cuadros de dolor y de miseria, para ver en cada casa un conventillo, en cada conventillo, gente apiñada, mezclados hombres, mujeres, niños y animales, viviendo sin luz, sin aire, envenenándose física y moralmente en esa atmósfera viciada y en un ambiente donde faltan las más elementales comodidades para la expansión espiritual, que permite crear nuevos horizontes a la inteligencia y reconfortar los sentimientos morales que hacen del hombre el rey de la creación.

Y no hay más que dirigirse a los barrios ricos para ver a los parásitos vestidos de librea abriendo las portezuelas de los automóviles a las “damas” y a los “caballeros”, que jamás han trabajado en su vida, que miran con desprecio al pobre plebeyo, pero que viven, sin embargo, en bellos palacios y se alimentan de exquisitos manjares. Y este doloroso y vergonzoso contraste se pretende ocultar cuando salta a la vista del individuo menos perspicaz. Nosotros, en cambio, quisieramos no verlo, porque es uno de los más ignominiosos contrastes, de las más grandes injusticias humanas!

Hay otro principio fundamental de la doctrina marxista y es el principio que consiste en reconocer que el valor de las cosas está en relación con el esfuerzo humano invertido en fabricarlas. Los burgueses sostienen esta inmoralidad: el trabajo es, lo menos, lo importante es el capital, desdénando así lo más noble, el trabajo, la inteligencia. ¿Y el capital, qué es, ciudadanos, sino miseria acumulada, amonadada, qué representa sino sufrimientos humanos?

Marx sostiene, además, que el régimen capitalista implica la injusticia, entre otras muchas, de que el patrón de industria no devuelve al operario, en forma de salario, el producto íntegro de su trabajo, sino que se guarda una parte de este trabajo, que constituye su ganancia. Cuando un obrero ha trabajado ocho horas no se le abona como salario el importe de ocho horas de trabajo, sino menos, a veces mucho menos, pues el patronato se reserva la “supervalía”, es decir, la riqueza elaborada por el operario en las horas excedentes de aquellas que han sido necesarias para crear la riqueza equivalente al salario.

Es una aspiración socialista que cada individuo se beneficie con el producto íntegro de su trabajo, lo que implica la supresión de los capitalistas, de modo que los medios de producción estén en manos de los mismos productores.

Ciudadanos: Hay otro gran principio que define en sí mismo al socialismo: la supresión de la propiedad individual. El régimen del capital implica que el suelo esté en manos de ciertos indi-

viduos, quienes lo monopolizan en provecho propio. Si cada uno tuviera su casa, si cada agricultor tuviera un pedazo de suelo y conviviese que esto fuese así, entonces no hablaríamos de la propiedad del suelo, puesto que esta beneficiaría a todos por igual; pero como el suelo está en manos de un grupo de individuos y estos individuos especulan con el arriendo de los campos y las casas, con la compra y venta de los terrenos, dejando en la intemperie a muchos otros y sin tierra a los verdaderos agricultores, el socialismo se propone suprimir la propiedad privada. Podemos decir que la supresión de la propiedad privada define al socialismo. El “Manifiesto comunista” dice: “Todas las formas de la propiedad han sufrido cambios históricos continuos. La Revolución francesa, por ejemplo, destruyó la propiedad feudal para reemplazarla con la propiedad burguesa. El carácter distintivo del comunismo no es, pues, la demanda de “abolición de la propiedad en general”, sino la de “abolición de la propiedad burguesa”. Mas como la propiedad privada burguesa es la última y más exasta expresión del modo de producción y de apropiación basado en el antagonismo de clases y en la explotación de los unos por los otros, en este sentido, ciertamente, los comunistas pueden resumir su teoría entera en esta sola expresión: “Abolición de la propiedad privada”.

Ciudadanos: ¿Cómo llegar al comunismo? Marx insiste en la necesidad de que el proletariado de todos los países se organice en partido político. La clase asalariada debe proponerse conquistar el poder político, para lo cual necesita formar grandes organismos políticos, para imponer las grandes reformas sociales usando las mismas armas de que se vale la clase capitalista para conservar y consolidar la estructura del régimen actual.

Es por eso que Marx hace un llamado a todos los proletarios para que se organicen en partido político, y es por eso que en todos los países del mundo se organizan los partidos políticos, agrupando en su seno a las masas proletarias, que son las que dan nervio a su acción. No es posible hacer obra socialista, dirigir las fuerzas populares hacia la conquista de un nuevo estado social, de igualdad, de bienestar, de fraternidad, con que soñamos, si no se cuenta con la gran masa de hombres explotados, que tienen verdadero interés en que se realice el comunismo, pues son los hombres que nada tendrían que perder con el cambio y sí mucho que ganar, pues, como dice el manifiesto comunista, en su último párrafo: “en esta revolución los proletarios no tienen que perder más que sus cadenas y tienen que ganar todo un mundo”.

Mientras el socialismo hace obra reformista atrae a su seno a las clases medias, a los pequeños burgueses, pero, ciudadanos, el verdadero elemento socialista es el asalariado, el explotado en su trabajo, pues la pequeña burguesía liberal no estará nunca dispuesta a salir de buena gana del régimen capitalista: será siempre socialista-reformista y nada más. Y esto es fácil de comprender: aquel que después de muchos esfuerzos ha acumulado, con el sudor de su frente, un pequeño capital y que se ha hecho propietario de una pequeña casa o que ha comprado un pequeño pedazo de suelo, tiembla ante la proximidad de un cambio fundamental; por razones psicológicas tiene que ser, a lo sumo, reformista, pero no—y

**Todos los trabajadores que amen la Revolución rusa deben ponerse al lado de la Internacional de Moscú y enfrente del capitalismo y sus lacayos.**

#### DE CARLOS RAPPOPORT

**Para crear una situación revolucionaria hacen falta revolucionarios. Es por lo que pido que a la propaganda revolucionaria se le dé orientación revolucionaria. Ciertos camaradas hacen por el contrario, propaganda antirrevolucionaria.**

**La Tercera Internacional realiza la unidad de la teoría y de la práctica revolucionaria. Es la Internacional de la acción: se bate por nosotros y no nos exige nada. Tiene, por lo menos, derecho a nuestro concurso moral.**

siempre hablando en tesis general—colectivista. Por esta razón fundamental es que he creído siempre que el partido socialista de aquí y de todas partes debe dirigir su propaganda en tal modo que conquiste las voluntades de las masas proletarias, pues una propaganda descolorida atrae especialmente a los pequeños comerciantes, a los pequeños propietarios, a las clases medias, con los cuales no es posible hacer obra socialista. (1)

En la época presente existen tres tendencias en el campo socialista: por un lado tenemos a los reformistas, que podemos llamar, de acuerdo con el neologismo, “minimalistas”; desean nada más que el programa mínimo y llegan a horrorizarse si oyen hablar de echar abajo el régimen capitalista, como sucedió en Rusia. Al lado de estos minimalistas, que a mi modo de ser no son socialistas, tomado el término en su riguroso significado, están los “sindicalistas”, que representan una fuerza genuinamente proletaria y cuya aspiración es socialista, pues desea la supresión del patronato, de la propiedad privada y la creación del régimen comunista, pero se niegan a participar en las luchas políticas, a las que aborrecen y combaten, y sólo tienen fe en la acción directa del proletariado; es, en una palabra, un socialismo anti-político; pero es socialismo. Después tenemos el “socialismo integral”, o “socialismo marxista”. Esta tendencia, a la cual pertenecemos personalmente, desea, como el socialismo sindicalista, la supresión del régimen capitalista, no contentándose con las reformas del programa mínimo, pero se diferencia del sindicalismo en que su método de acción es la organización política del proletariado, aunque sin excluir la acción directa del pueblo en masa en cuanto las circunstancias se presenten propicias para la realización revolucionaria de la gran reforma, como ha sucedido en Rusia.

La ventaja de la organización política del proletariado como medio de lucha es que le va capacitando para abordar los problemas sociales y lo disciplina en la acción, haciéndole descubrir las dificultades reales de todo cambio en la sociedad, lo que evita las ilusiones que podrían arrastrarle a acciones prematuras que serían funestas para el pueblo.

Ciudadanos: Creemos que conviene que sigamos defendiendo el programa mínimo del partido; pero sostenemos que los afiliados debemos tratar de que todos los hombres que están en el partido sean realmente socialistas y no simples reformistas. Es nuestro ideal personal que el Partido Socialista deje de ser un partido de suplencia y se encauce en las grandes corrientes del socialismo marxista internacional. Que además de plantear, discutir y resolver los problemas inmediatos, que podríamos sintetizar en la fórmula

(1) En los momentos decisivos, la clase media es absorbida por los dos bandos en lucha; los más reaccionarios se pasan a las filas capitalistas, haciendo causa común con la alta burguesía, y los más liberales se pasan a las filas del proletariado.

“ hoy y aquí” y que dan una orientación y aplicación práctica y fecunda a nuestra acción, nos interese de la suerte del proletariado internacional, mundial, sintiéndonos solidarios de la obra revolucionaria que realiza en los otros continentes. El capitalismo predica el nacionalismo, pero practica el internacionalismo; lo mismo hace el clericalismo; es menester que el socialismo sea también en el hecho una fuerza internacional, que cada agrupación socialista se sienta órgano del gran organismo que se llama la Humanidad!

Los enemigos del socialismo reconocen hipócritamente que el socialismo tiene razón de ser en otros países, sobre todo en Europa, pero que no tiene razón de ser en América, especialmente en nuestro país. No ven, o mejor dicho, no quieren ver que el socialismo es universal. El problema social existe en todas partes, bastando que haya explotadores y explotados, pues donde esto existe, y es en todas partes, queda planteado de hecho el problema socialista, vale decir la emancipación de los explotados del yugo de los explotadores.

El movimiento socialista ha ido intensificándose en nuestro país a medida que nuestra sociedad ha ido pasando de la faz agropecuaria a la faz industrial, es decir, a medida que el capitalismo maduraba. En estas circunstancias aumenta considerablemente la familia proletaria y los conflictos sociales llegan a su estado álgido; además, la organización obrera, tanto gremial como política, se perfecciona. Por otra parte, con los progresos de la técnica, progresa la mentalidad del proletariado, capacitándolo para la conquista de su bienestar material.

No es solamente el progreso del industrialismo técnico lo que provoca las luchas organizadas entre el capital y el trabajo, sino la repercusión de los acontecimientos europeos, y en esto se está dentro de la regla general, pues todos los sucesos sociales del viejo continente tienen su eco en América. La misma Revolución de Mayo no ha sido más que la repetición en el Plata de la Revolución francesa. Cuando el régimen capitalista caiga en Europa, tendrá que caer fatalmente en América, pues los acontecimientos históricos no se producen a capricho de un grupo más o menos numeroso de hombres más o menos bien intencionados, sino que llegan cuando se presentan las causas determinantes. Sería absolutamente inútil querer detener el curso de la historia con la vana esperanza de conservar los frutos de grandes luchas anteriores. A esta vana esperanza de las clases conservadoras responde el culto por las tradiciones gloriosas del país que tratan de cimentar en el pueblo aprovechando las fechas históricas a los homenajes que merecen los héroes del tiempo pretérito: el patriotismo burgués, después de haber sido revolucionario se vuelve reaccionario orientado por la esperanza ilusoria de conservar inmutables a través del tiempo los frutos de sus revoluciones. Ayer fué la revolución burguesa la que cumplió la gloriosa misión histórica de conquistar el gobierno democrático de las naciones y de suplantar la propiedad feudal por el régimen más adelantado de la propiedad individual; hoy la historia prosigue su curso ascensional, poniendo en peligro la propiedad burguesa y el capital privado: es entonces cuando vemos que de revolucionaria la burguesía se vuelve reaccionaria; pero aparece la clase proletaria empujando la antorcha del progreso y de la civilización para guiar a la Humanidad hacia un mundo nuevo en que impere para todos sus hijos el bienestar, la igualdad, la ilustración, en una palabra, la felicidad, suprema aspiración de todos los esfuerzos del trabajo, del arte, de la ciencia y de la metafísica.



# A vuelo de pájaro

(CRONICA INTERNACIONAL)

por Eugenio P. Nájera

## POR RUMANIA

Se acaba de extinguir en Bucarest uno de los espíritus más cultos del socialismo internacional: C. Dohogeanu-Gherea. Poco conocido en nuestro ambiente, eminentemente localista, damos a continuación algunos antecedentes sobre su personalidad.

Ruso de origen, contribuyó en su país con su inteligencia y acción a la propaganda revolucionaria. En Rumania fué el introductor del marxismo. A su alrededor—su figura apostólica era un centro de atracción intelectual—se formaron ilustres representantes del socialismo rumano; entre ellos el "leader" Racovsky, que fué su discípulo y amigo. Rappoport en una nota necrológica que dedica a Gherea, en la "Revista Comunista" (de 3-Mayo-París), y de la cual tomamos los datos que nos sirven para redactar estas líneas, ha dicho: "Escribir sobre su vida es hacer la historia de todo un período revolucionario ruso y del movimiento proletario rumano".

Para terminar, vayan las siguientes noticias bibliográficas, Gherea, nació en 1855 en la aldea de Slavianka (Rusia), donde terminó sus estudios de liceo. En 1875 se dirigió a Rumania, previo rendimiento de cuentas a la policía rusa; bautismo revolucionario de todos los socialistas orientales. De Rumania parte para Berna, foco de la propaganda revolucionaria en Europa. Al año siguiente (1876) vuelve a instalarse definitivamente en Rumania, donde en compañía del doctor Russell, inician el movimiento socialista. Al mismo tiempo despliega intensa actividad científica y literaria, fundando diarios y revistas de gran difusión. Aplica a la crítica literaria el método marxista, lo cual le brinda la oportunidad de sostener brillantes polémicas, entre ellas una con Titu Majoresco, profesor de la Universidad. Su libro más famoso es "El nuevo feudalismo", que constituye un minucioso análisis de la situación agraria rumana.

Como socialista concurrió a los congresos internacionales de Copenhague, Bale, etc. y publicó toda una biblioteca de propaganda doctrinaria.

Sean estas líneas un cariñoso recuerdo para el compañero desaparecido!

## POR CHECOESLOVAQUIA

El gobierno de este país ha iniciado con la República Rusa de los Soviets relaciones diplomáticas, prestonado por la clase trabajadora local. Benes, ministro de estado, el 25 de Febrero ha contestado a Chicherin su propuesta de paz, por intermedio de una nota, significativa por su estilo amistoso y respetuoso.

Algunas partes de esa nota son terminantes: "Toda la Europa—dice en una—se encuentra en dificultades por cuanto no existe la base legal para las comunicaciones entre la Europa Occidental y la Europa Oriental. El gobierno checoslovaco es de opinión que esta situación, que amenaza prolongarse, es insostenible".

El gobierno checoslovaco ha resuelto también, mandar una misión a Rusia que podrá—reza en la nota—fijar cuales son los otros problemas, que pueden ser examinados. Se espera por medio de este procedimiento, obtener resultados ventajosos para ambos países.

La Entente ha sido enterada de estas gestiones y de seguro que no las habrá visto con buenos ojos. Ella hubiera deseado que los checos aliados con los polacos, sirvieran a sus bastardas inten-

ciones. Pero felizmente no ha sucedido así y cuando escribimos estas notas la infame cruzada polaca toca a su fin, con el triunfo aplastador de los rojos.

## POR ESPAÑA

En el último número del semanario del mismo nombre, Araquistain, bajo el título: "Entre Rusia y España. Dos voces que no se entienden", publicó un brillante artículo replicando las opiniones vertidas por Besteiro en el transcurso de su informe sobre la Segunda y Tercera Internacional, redactado por encargo del Comité Nacional del Partido Socialista Español y en el cual abogaba por la permanencia de aquel en la internacional de Berna, repudiando la de Moscú. Muchas como ésta fueron las acometidas periodísticas que en estos últimos tiempos llevaron a cabo los espíritus más selectos del socialismo español, contra los sofismas y las paradojas de los partidarios de la Segunda Internacional. Y al final de cuentas, aquellos han obtenido un brillante triunfo: El Partido Socialista Español se ha adherido a la Internacional Comunista, según resolución de su último congreso realizado en el mes de Junio p.p.d. (8.000 votos contra 5.000).

Nuestros plácemes a los compañeros españoles que, han sabido comprender que "la responsabilidad de los partidos socialistas es grande, pero no tanto ante su historia nacional, como ante la historia y el destino del socialismo del mundo".

## POR NORTE AMERICA

La convención socialista norteamericana, reunida recientemente ha proclamado candidato a la presidencia de la república al compañero Debs, glorioso y viejo socialista (65 años), que en la cárcel de Atlanta lleva el número 2553, porque así lo ha querido la diosa "democracia burguesa", que tantos fervientes admiradores tiene en esta tierra...

Cuando el nombre de Debs fué pronunciado, la concurrencia rompió en una estruendosa ovación que duró 25 minutos. El partido ratificaba en esa forma, su confianza y su cariño a quien había sabido mantener bien alto el concepto pacifista del socialismo.

Digamos con E. Jacomo, corresponsal del "Avanti!", en Nueva York: "Si el amor de los millones de americanos no bastará para abrir a Debs las puertas de la Casa Blanca, le abrirá muy pronto, indudablemente, las puertas de la cárcel donde lo ha sepultado la venganza burguesa".

Nosotros lo deseamos con toda el alma.

## POR FRANCIA

Es sabido que después del Congreso de Straburgo, el Partido Socialista Francés, se separó de la Internacional de Berna. Un grupo distinguido de afiliados a ese partido trabaja activamente en contra de lo que ha dado en llamarse "reconstrucción" de la Segunda Internacional y por el ingreso de aquel a la Tercera Internacional. Forma parte del grupo de referencia, el conocido teórico francés, Rappoport, el cual recientemente ha fundado "La Revue Communiste", cuyo primer número apareció en Marzo. Ella es una tribuna de propaganda doctrinaria y según su fundador—a la vez director—tendrá como principal objeto estudiar las causas de la "quebra" de la Segunda Internacional. En esta tarea, a juzgar por los tres números que nos han llegado, colaboran los mejores cerebros del "auténtico socialismo".

En el primer número aparecieron las respuestas dadas a una encuesta que sobre la adhesión a la Internacional Comunista realizó la revista. Entre ellas figuran las de Senatti, Barbusse, Lazzari, Calzan, Treves (1), Dunois, Bloch, Chauvelon, Verfeuil y Roland Holst. Todos han contestado a la segunda pregunta que fué: ¿Está usted por la adhesión inmediata a la Tercera Internacional?, con un "SI" categórico y sin reservas; con excepción de Verfeuil que está por la adhesión, pero no inmediata.

En otra oportunidad nos ocuparemos con más detención de esta encuesta, que constituye, indudablemente, una preciosa página de documentación para la discusión del tema de actualidad universal: La Segunda y la Tercera Internacional; discusión que como ha dicho un socialista español, "no sólo es un prurito de numeraciones, sino que tiene más altos valores".

Julio 13/20.

(1) Treves, Lazzari y Serratti, pertenece al Partido Socialista Italiano, adherido a la Tercera Internacional desde el Congreso de Bolonia; pero han contestado a la pregunta formulada. En los dos primeros la contestación tiene su importancia; porque es sabido que en dicho congreso el primero encarnaba la tendencia "reformista" y el segundo la "centrista".

# Parlamentarismo y Sovietismo

por José P. Barreiro

(Véase nuestro N.º del 1.º de Mayo).

## II

El presente artículo tenía por objeto, ya documentado suficientemente el anterior sobre el sistema gubernativo de Rusia, tratar la evolución visible de la organización obrera hacia nuevas formas representativas, auspiciadas por los más importantes núcleos de la Internacional.

Antes de entrar directamente a ese tema, me permitiré transcribir un párrafo del importante trabajo del doctor Enrique del Valle Iberlucea, titulado "La declaración de derechos de la República Rusa", publicado en "La Vanguardia" del 1.º de mayo último. Refiriéndose al carácter de la República de los Soviets dice así: "La República rusa tiene un triple carácter, "consiste el primero en el ejercicio del poder por los productores". La soberanía del pueblo solo será una verdad eficiente y una realidad histórica cuando desaparezcan las clases sociales. Antes será solo una expresión verbal más o menos lírica. Y con el fin de la división económica y gerárquica de las sociedades humanas, se "extinguirá el poder político", transformándose el estado, que actualmente implica la sujeción de las personas, el dominio de una clase sobre otra, "en una pura y simple administración de las cosas". Y a renglón seguido el senador socialista cita el siguiente párrafo del "Manifiesto Comunista" de 1848:

"Cuando por la marcha de las cosas las diferencias de clase hayan desaparecido, cuando la producción entera sea concentrada entre las manos de los individuos asociados, los poderes públicos perderán su carácter político. El poder político, en verdad, es el poder organizado de una clase en vista de la opresión de la otra". La autoridad indiscutible del senador Enrique Del Valle Iberlucea da mayor importancia a la afirmación de referencia. Y si ello no bastara, bien terminante es, por cierto, la opinión de Mario Bravo en el trabajo "La revolución rusa y la constitución de la república socialista federativa de los soviets", aparecido últimamente. Dice Bravo en el capítulo 28, que se refiere a "Derecho Electoral": "El derecho electoral contrariamente al principio político que rige en el resto del mundo, se confiere, no en razón de las cargas sociales impuestas a los habitantes para el sostenimiento de la nación y atención de las necesidades colectivas, sino por la "función productiva y útil que desempeñan los ciudadanos". El principio está en armonía con el fondo de la constitución, es su consecuencia. Dentro de la república de los soviets no hay sitio para los que viven sin trabajar". (Véase "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", página 449 y siguientes).

Y, con estas nuevas citas reunidas a las de Bucakarín, Redd, Lenin y otros, queda ya dilucidado por completo cual es la forma representativa de Rusia. La evolución hacia un régimen representativo como el que existe en Rusia, ha de desarrollarse en idénticas condiciones, imitado por las fracciones proletarias más inteligentes y más socialistas del universo. En Austria, bajo el actual sistema republicano, rige desde hace más de un año la ley de Consejos de Empresa; y en Alemania rige desde enero de 1920 una ley análoga, resistida por los comunistas e independientes. Los obreros de cada empresa eligen un número de representantes, proporcional al de operarios, según una escala muy complicada. Las funciones de estos Consejos de Empresas son:

I: Salvaguardar los derechos de la clase obrera relativamente a la clase patronal.

II: Velar por la aplicación dentro de cada empresa de las leyes de trabajo y salario.

III: Velar por el fiel cumplimiento de los tratos colectivos de trabajo y salario.

IV: Fiscalizar el reglamento interno de las fábricas, que solo es válido si lo aprueba el Consejo de obreros (o de Empresa).

Estos Consejos obreros de Empresa forman la sub-estructura de la organización de Consejos de obreros, prescripta por la Constitución Alemana, ley que consiguieron los "mayoritarios" de los partidos burgueses que colaboran con ellos en el gobierno. La constitución burguesa alemana estudiada en "La Vanguardia" del 1.º de mayo por mi estimado compañero doctor Augusto Bunge, prescribe La organización de Consejos obreros de Empresa, de distritos y provinciales. Los representantes de estos Consejos obreros locales forman el "Consejo obrero nacional". Las organizaciones patronales, pueden instituir entidades escalonadas del mismo modo, para regular de común acuerdo, la producción de los grandes ramos de la industria.

Los representantes de los Consejos obreros de distrito, de provincia y nacional forman, cuando sesionan en común con los representantes de los Consejos patronales, los Consejos Mixtos que se llaman Consejos Económicos, cuyo organismo superior es el "Consejo Económico Nacional". De manera que en estas diferentes entidades vemos una organización representativa de los grandes ramos de la producción, la cual debe ser proporcional al número de personas que ocupan y al valor de la producción misma.

Como a causa de los conflictos políticos bien conocidos no ha habido tiempo de dictar la ley que instituye los Consejos Superiores, cuya base de representación está en los Consejos de Empresas y en las organizaciones gremiales obreras y de industrias patronales, el gobierno "mayoritario" burgués ha instituido por decreto un "Consejo Económico Nacional Provisorio". Esta entidad que tiene más o menos 100 miembros, está formada por representantes obreros y patronales de los grandes ramos de producción. Estos forman principalmente los siguientes grupos: Industria, Comercio, Agricultura y Bosques, Pesquería, Navegación y Transportes. Los representantes de la industria y del comercio que forman los grupos más numerosos han sido designados teniendo en cuenta las diferentes organizaciones gremiales representativas de las principales formas de producción: Minería, Metalurgia, etc.

Me informa un amigo, que posee una amplia y reciente documentación sobre el movimiento socialista de Alemania, que una de las revistas del partido "mayoritario" sostiene desde que estalló la revolución que el anacrónico cuerpo político denominado Consejo Federal (un cuerpo como nuestro Senado) debería ser reemplazado por una "Cámara de Trabajo" formada por representantes de los grandes ramos de la producción y del intercambio, teniendo en cuenta también, materialmente, las profesiones libres, el arte, la educación, etcétera. De acuerdo con este concepto el parlamento estaría formado por dos cámaras: la Dieta (Reichstag) emanada como ahora del sufragio universal que seguiría siendo la cámara política, y la "Cámara del Trabajo" formada por representantes de los Consejos de obreros y de técnicos dirigentes, que sería el parlamento económico.

Cada una de las cámaras tendrían la iniciativa de los puntos respectivos.

Hacia una modificación de la representación política tiende ese proyecto presentado por miembros de un partido cuya integridad socialista deja mucho que desear. De su análisis surge bien claro el propósito de una representación de las fuerzas productoras, que mañana, bajo un sistema integralmente socialista sería el verdadero regulador de la vida económica de Alemania.

Contra el estado y el parlamentarismo liberal burgués de Kautzky, sostenido por Dickmann, se ha pronunciado últimamente el Partido Socialista Independiente de Alemania. La siguiente moción presentada en el Congreso del Partido por la Dirección del mismo fué aprobada por 227 votos contra 54.

"La conquista de los poderes políticos" por obra del proletariado es el comienzo de la emancipación de la clase obrera. Para emprender esta lucha la clase obrera tiene necesidad de la "Social Democracia Independiente", la que se mantiene incondicionalmente sobre el terreno del socialismo revolucionario, de los Sindicatos, los cuales confiesan ser dirigentes de la verdadera lucha de clase proletaria, debiéndose transformar en organizaciones de lucha a favor de la Revolución Social, y del "sistema sovieta revolucionario", que agrupa a los obreros para la acción revolucionaria.

La Social Democracia Independiente "permanece sobre el terreno del sistema sovieta". Apoya todos los esfuerzos para hacer de la organización sovieta, antes de conquistar los poderes públicos, la organización de la lucha proletaria por el socialismo, para agrupar a todos los trabajadores manuales e intelectuales y prepararse para la "Dictadura del Proletariado".

La organización del dominio político del estado capitalista será despedazado por la conquista de los poderes políticos por el proletariado. "En su lugar se crearán como organizaciones de dominio del proletariado, los Consejos de obreros políticos". Estos tienen en sí la legislación y la administración. Su actividad significa reforma y transformación del mecanismo administrativo estatal capitalista, comprendidas las comunas; significa también la realización del derecho de auto-decisión de la clase obrera y la unión con el propósito de eliminar todo dominio de clase. "El Partido Socialista Independiente opone a la organización de dominio del estado capitalista la organización de dominio proletario sobre la base del sistema sovieta político; al parlamento burgués—expresión de la voluntad del poder de la burguesía—el revolucionario congreso de los Consejos de obreros". La transformación de la anarquía económica capitalista en sistemática economía socialista se realizará por medio del sistema económico sovieta".

Idéntico concepto prevalece en el proyecto de "constitución de los soviets en Italia, que ha redactado el diputado Bombacci. Reglamenta dicho proyecto en su primer artículo, que "los soviets (Consejos de Trabajadores: obreros y campesinos) constituirán las bases del estado socialista de los trabajadores, los órganos únicos de poder y dirección suprema para organización de la producción y de la distribución comunista y también para la regularización de todo el complejo de relaciones económicas, sociales y políticas internas y exteriores que se deriven". En los artículos I al XIV reglamenta la formación del comité central ejecutivo provisional. Subdivisiones territoriales, soviets federales de distrito, soviets de obreros, de campesinos, sesiones de soviets, etc., dejando al artículo XV que se refiere al "Programa de

## UN PRESO POR IDEAS

No te conozco hermano; pero soy intuitivo y acaricio, optimista, la idea de que eres esforzado como Atlas, fecundo como Ceres, valiente como Aquiles y como Apolo altivo.

En la oscura mazmorra en que vives cautivo brillas como un señor. Calma. No desesperes. Mañana, liquidados tus heroicos deberes, serás tu propio premio: eres oro nativo.

Por el mundo, las furias andan sueltas. Yo veo desde el antro social, más grande a Prometeo que a Icaro. Me parece, hermano, en puridad,

que estar aprisionado, por el delito absurdo de redimir al hombre, esclavo, cruel y burdo, es estar redimido y estar en libertad.

A. Hernández-Cid



acción de los soviets" y donde estatuje como primer punto, que su objeto y función será: "La organización general política de toda la masa trabajadora a base de su función productora". (Véase número 250 de la revista "España", página 7 al 10, 14 de febrero de 1920).

La tesis del soviétismo, (representación funcional de los productores) triunfa irrefutablemente en el espíritu de los socialistas más inteligentes e íntegros. El "parlamentarismo", sistema de representación liberal burgués, toca a su fin. Soviétismo no significa, como algunos lo piensan, un simple cambio de denominación de la máquina representativa llamada "Parlamento". Soviet es la organización específica y exclusiva de las fuerzas productoras. Otras clases no tienen representación en ellos. La dictadura del proletariado quita todo poder político a la burguesía de todos los matices, negándole el derecho de sufragio hasta a aquellas fuerzas con rótulo de "socialista" que como la de Kerensky en Rusia, constituyen un peligro para el éxito de la revolución, por sus afinidades con el espíritu burgués.

Hacia el soviétismo vamos. Inútil resultaría contradecirlo. En el seno de todas las fuerzas socialistas han surgido—por idolatría al parlamento—enemigos del sistema representativo consolidado en Rusia. Así vemos a Bernstein y Kautzky en Alemania. Turati en Italia. Thomas y Renaudel en Francia. Vanderveide y Huysmann en Bélgica. Henderson y Mac Donald en Inglaterra. Branting en Suecia, Enrique Dickmann, Antonio de Tomaso y otros, en la República Argentina.

Pero frente a estas fuerzas de ideología pequeño burguesa que han contaminado y desprestigiado la integridad del movimiento socialista universal, a centenares se cuentan los maestros y militantes prestigiosos que neutralizan el "baño" del "parlamentarismo". Ellos no necesitan ser presentados, Sen; Lenin, Zinovieff, Buckarin y otros tantos maestros, en Rusia. Lorient, Sorel, en Francia. Serrati, Bombacci, Graziadei, Dugoni, en Italia. Anguiano, García, Cortés, Araquistain, en España. Y "hoy y aquí" a falta de cabezas notables que sincera y valientemente quieran encabezar ese movimiento, estamos los "locos", los "ilusos", los "jóvenes sin ciencia ni experiencia", como despectivamente sabe calificar Enrique Dickmann a los contados afiliados que no han difamado, como él, a la Gran Revolución Proletaria de Rusia.

### PALABRAS DE EUGENIO DEBS

(Fragmento)

El obrero es sólo el hombre ante quien me quito el sombrero. Saludando al obrero me hago honor a mí mismo.

El obrero me ha dado lo que tengo; me ha hecho lo que soy y me hará lo que yo deseo ser; yo le agradezco por todo esto, y sobre todo le agradezco por haberme dado los ojos para ver, el corazón para sentir y una voz para hablar a los trabajadores.

Como la áspera piedra cortada, con la cual la noble estatua es cincelada por la mano del hombre, el trabajador es el áspero peñasco cortado en el hombre perfecto que se está cincelando por la mano de Dios...

Todos los trabajadores de la tierra son necesarios a toda la familia obrera. Sólo el obrero sobrevivirá en la raza humana.

El camino ha sido largo, fatigoso y cubierto de dolores; muchos han caído, pero el "inconquistable ejército del trabajo" sigue todavía su marcha y se dirige hacia el porvenir, vislumbrando en el horizonte los primeros rayos radiantes de la aurora del Socialismo.

## Los maestros ante el momento actual

por Alfredo Chiesa

El doctor Ingenieros en su publicación del número pasado decía que toda renovación política necesita acompañarse de una transformación educacional, y agregaríamos, creyendo completar, que si tal transformación política fuera fundamental, sería, racional, no de hombres sino de régimen; la educacional es necesariamente su correlativa, ya que precisamente, el sistema de educación caracteriza y defiende los intereses de las clases dominantes. El fenómeno ruso, que elegimos entre los tantos que nos ofrece la historia por su actualidad, nos da la razón.

Los documentos que poseemos, el primer informe del Comisionado en Educación y otro que reprodujera esta revista de "The School Life", nos permiten ver hasta donde han llegado y donde piensan llegar en la Rusia de los Soviets en materia de reforma educacional; en ambos reconocemos que decididamente todo ha cambiado: "El atósigamiento de fechas y las angustias del examen son reemplazadas por una verdadera educación de la vida civil".

Esta cita pone el dedo en la llaga; demuestra que se está en lo cierto cuando se afirma que el examen, sin el cual el sistema educacional actual no se sostiene porque es su principal fundamento, es una verdadera calamidad pedagógica, que resume en sí todos lo artificioso, todo lo arbitrario y rutinario de nuestra educación. Bien lo planteó, en términos categóricos Giner de los Ríos: "Educación o examen". En Rusia tal problema es un desgraciado recuerdo. Los pedagogos y educadores concientes ven realizados sus más caros ideales: "El trabajo útil, el trabajo como función de utilidad pública—pedagógica y particularmente enseñada—será la base de la educación".

Resalta, lo fundamental de la reforma que se realiza en los métodos y en su finalidad, principalmente y resalta también la importancia que presenta el educador, el maestro. Dice en su informe Lunatcharsky: "La Rusia nueva, no quiere maestros incapacitados físicamente por la miseria y la necesidad, sino maestros de real cultura, de alto desarrollo intelectual y de perfecto vigor físico".

Al decir la nueva Rusia, se debe comprender que se está hablando de la nueva sociedad, de la sociedad comunista, de la que tarde o temprano formaremos parte, que reunirá a todos los hombres, y que, en consecuencia, hemos de prepararnos y comprender que las necesidades que se palpan en la marcha de la obra de reconstrucción que allí se realiza, son las mismas necesidades que palparemos cuando nos llegue el turno y que es nuestra obligación de estudiosos ir limpiando el camino de escollos.

El maestro, el "trabajador escolar", es el principal elemento de la reforma, de una importancia grandísima que deducimos de los inconvenientes que se dejan entrever en las informaciones del comisionado, acarreados por el sabotaje de la Unión de Maestros de Rusia, similar a cualquiera de las agrupaciones del Magisterio con que tropezamos en este país.

De la clara comprensión del socialismo, y de la convicción de su absoluto apoyo en la ciencia, debe inferirse que solamente en él pueden desarrollarse ampliamente todas las aspiraciones pedagógicas que reclaman las necesidades sociales, y la escuela de la Verdad, en las ciencias y en las artes y que, las falacias, hipocresías, etc., en que

se basa la organización social que soportamos son los únicos obstáculos que impiden ese desarrollo.

El maestro debe de comprender esto y en consecuencia ajustar su acción a las deducciones que surgen de esa comprensión. Se ha comenzado en Rusia la educación de los maestros, y como no hemos de esperar lo mismo de nuestros gobiernos, se presenta claramente nuestro deber: educarnos para la escuela del trabajo.

Se impone el estudio profundo y constante, serio y racional y se impone asimismo la enseñanza y la prédica de los principios fundamentales de la nueva vida, la propaganda de los nuevos ideales, clara y sencillamente, en la forma más práctica que nos permitan quienes nos guardan y vigilan a través de los reglamentos.

La sociedad nueva, no quiere maestros incapacitados físicamente, los quiere de una "real cultura de alto desarrollo intelectual, de perfecto vigor físico".

La educación burguesa, hipócrita, irracional por un lado y la explotación capitalista, que aquella sostiene y defienden, por otro han obstruido siempre la posibilidad de obtener un maestro sano, fuerte y vigoroso física e intelectualmente. La prédica de la moral "de la boca para afuera", teórica, ha hecho, que resaltando las preocupaciones hacia cuestiones pueriles, se olvidasen las prescripciones de la verdadera higiene social científica.

No se ha de discutir el hecho que en general, y salvo contadas excepciones, el maestro es un vulgar sujeto, tal como el que no ha recibido jamás la caricia de un humilde rayo de luz de la ciencia.

El desenfreno, el anhelo del deleite, el afán de gozar caracterizan la desviación moral de las mentalidades actuales: ni una miserable vez siquiera acuden a su memoria el verdadero interés de la especie, la ingenia ni en caricatura les fué dado conocerla.

El maestro no lo es en realidad. Todos los vicios, todos los prejuicios, todos los valores negativos que caracterizan al "hombre" producto del ambiente burgués, tienen eco en el maestro, que no es, ni en sueño, un ser excepcional, apenas si un simple ente racional.

Con tales condiciones, imaginémonos como ha de juzgar, el pobre, los graves inmensos y cuasi eternos problemas sociales y científicos y cual ha de ser su acción en ese sentido.

Así lo sueltan los establecimientos por donde pasan y le dan el título. Ocioso resulta hablar de las responsabilidades y de quienes las deben cargar.

La conmoción rusa llega en buen momento para recordarnos nuestros verdaderos deberes. El "gran milagro" está cerca de producirse. No seamos su obstáculo. Preparémosnos para realizarlo, estudiando y trabajando. Todo sea hecho por la revolución, para la Humanidad que será en nuestro propio beneficio.

### LA CIVILIZACION EUROPEA EN PELIGRO?

#### SU UNICA SALVACION

Este importante trabajo del  
Dr. ROBERTO F. GIUSTI  
se publicará en nuestro número del 5 de agosto.  
NO DEJE DE LEERLO

## La embajada proletaria

por S. Santander

El soberbio espectáculo que presenciamos el sábado, es uno de esos que hablan del afianzamiento y del triunfo de un ideal, mientras se observaba en todas partes el movimiento febril que ofrecen nuestras dársenas cuando se pone en acción esa gran colmena humana que carga y descarga lo que ha de llevarse a otros pueblos para sus necesidades y lo que nos ha de ser útil a nosotros; mientras unos barcos amarran y otros elevan anclas para dirigirse a sus destinos; mientras una cantidad de pequeños vapores hacen maniobras y coquetean sobre las aguas tranquilas del Plata; mientras una muchedumbre entusiasta esperaba algo que debía ser muy deseado, un vapor, cuya estructura exterior en nada se diferenciaba de los comunes, que en marcha lenta cortaba las aguas y dejaba tras de sí una estela de espuma como si fueran benignas murmuraciones, hizo irrupción en el espacio con un largo silbato de salutación, y entre lo indeciso de la atmósfera por el humo de las chimeneas, se veía flamear una bandera roja... ;Era el "Belluno" que llegaba, el heraldo mensajero de fraternidad de los trabajadores italianos!

El enorme gentío que se había aglomerado en la dársena y que estaba conteniendo sus emociones, que estaba nerviosa por exteriorizar lo que sentía vibrar en sus espíritus, en un arranque de entusiasmo, vivió con delirio a los mensajeros de confraternidad proletaria, mientras flameaba por todas partes banderas rojas, como expresando en su conjuro que es ese el símbolo que ha de unir en sentimientos e intereses a todos los hombres de la tierra!

Si dijéramos que el delirio había cundido en esa muchedumbre que se sentía intensamente emocionada por lo simbólico de la sencilla embajada proletaria, no exageraríamos.

Unos, evocaban las luchas cruentas que ha sostenido el proletariado italiano por conquistar mejores condiciones de vida; otros el gesto simpático de los diputados socialistas que se retiraron cantando la Internacional mientras el rey penetraba al recinto del Montecitorio; otros comentaban los acontecimientos que se desarrollaban en estos momentos en aquel país; pero todos, con esa cruda elocuencia de la verdad convenían en que el proletariado argentino está lejos de llegar a ser lo que representan los compañeros italianos, por la división de las fuerzas proletarias, por los intereses creados que se defienden, invadiendo por esta causa un dejo de tristeza y de duda, que era olvidado por nuevas aclamaciones y por nuevos vivas.

Esta embajada, por cierto, no atrae por el lujo seductor de los trajes vistosos, ni por el brillo de los galones, ni por las medallas al mérito o al valor que ostentan sus miembros, sino que atrae e interesa a los trabajadores argentinos por tratarse de obreros inteligentes que luchan en su medio por los mismos ideales de redención humana que nosotros. Es el símbolo del futuro, es la fuerza del proletariado que en el momento actual va adquiriendo capacidad técnico-económica para administrarse y gobernarse por sí solos, y representan también, las embajadas de mañana en donde se reemplazará a los sibaritas de la burguesía que hoy ofician de espías, por el intercambio comercial libre y sin trabas, cuyos encargados de ejecutar esa tarea hermanarán con vínculos indestructibles a todos los que rinden tributo al trabajo fecundo y creador.

El "Belluno" es el exponente de la capacidad de la clase productora italiana que ha encontrado en la cooperativa una arma sencilla y práctica, tanto para suplantar a todo ese ejército de parásitos que viven haciendo ejercicios aritméticos para conseguir mayores beneficios de lo que no han producido, cuánto para ir adquiriendo los conocimientos necesarios para desenvolverse mañana sin amos y sin mentores.

Sería de desear que los que hemos recibido con

## Encuesta contestada por Marx

Por creerlo sumamente interesante, traducimos de la Revista Italiana "Comunismo" (número 15), el cuestionario que va a continuación. Según consta en el texto de la nota que lo precede, él es desconocido a los lectores italianos, por haber sido solamente publicado en ruso y en alemán. En consecuencia, creemos que también será inédito para los lectores argentinos. E. N.

Vuestra antipatía?  
Martín Toteo. (1)  
Vuestra ocupación preferida?  
Escudriñar en los libros.  
Cuáles son vuestros poetas preferidos?  
Esquilo, Goethe, Shakespeare.  
El escritor preferido?  
Diderot.  
El héroe?  
Spartaco, Lopler.  
Cuál la heroína más apreciada?  
Gretchen.  
La flor?  
El laurel.  
El color?  
El rojo.  
El nombre más querido?  
Juanita y Laura. (2)  
El proverbio que más aprecias?  
Nada humano me es extraño.  
El plato preferido?  
El pescado. (3)  
El principio preferido?  
Dudar de todo.  
Así—entre serio y jocoso—Carlos Marx se confesaba con su hija Laura.

(1) Martín Toteo era un novelista muy difundido en el año 1860; insipido e insignificante.  
(2) Juanita era el nombre de la esposa de Marx y Laura el de su segunda hija.  
(3) Aquí Marx hizo un juego de palabras aprovechando la analogía de dish (plato) y fish (pescado), en alemán.

## Lea nuestro próximo número: Aparecerá el 5 de Agosto

Las colaboraciones anunciadas en nuestro número anterior y que no pudieron publicarse en el presente por haber sido entregadas tarde por sus autores, aparecerán en el número del 5 de agosto.

La dirección de CLARIDAD! avisa a sus lectores que solucionadas ciertas dificultades administrativas la revista aparecerá puntualmente en lo sucesivo.

Cuál es la cualidad que más apreciáis en la gente?

La sencillez.

Cuál es la cualidad que apreciáis mayormente en los hombres?

La fuerza.

Cuál, en la mujer?

La debilidad.

Cuál es vuestro rasgo característico? Unidad en el propósito.

Vuestra idea sobre la felicidad? La lucha.

Vuestra idea sobre la desventura? La sumisión.

El defecto que disculpáis?

La ingenuidad.

El defecto que más despreciais?

El servilismo.



# Critica Teatral

"ANITA BALBI"

por Alfredo A. Bianchi

La noche del estreno de este nuevo drama de Folco Testena, al retirarme del teatro, comentando con un amigo la impresión que la obra me había producido, le dije:—Si yo fuera crítico de un diario y tuviera que escribir esta misma noche mi juicio sobre "Anita Balbi", francamente no sabría qué decir. Es una obra que me ha dejado desconcertado. Claro que si empezara a escribir, terminaría el artículo dando una opinión, pero ella no sería sincera. Para poder hablar con conciencia, necesitaría verla otra vez, o mejor aún, leerla. Y este desconcierto mío, no es individual. ¿Se fijó en el público? Fuera de algunos aplausos entusiastas a ciertas tiradas medio revolucionarias, se ha manifestado más bien frío. Es indudable que desde ya se puede afirmar que "Anita Balbi", teatralmente, interesa menos que "El hombre que pudo matar".

A pesar de mi deseo, no pude ver nuevamente la obra de Testena, porque cayó del cartel muy en breve. En cambio la he leído y su lectura me ha convencido de que esa indefinida sensación de falsedad que produjo la obra en el ánimo de los espectadores la noche del estreno, era justificada. En efecto, al leerla resultan más falsas ciertas escenas y más falsos aun los caracteres. Pero, ¿es que hay caracteres en esta obra? Quizás podría serlo el de Wolf, que es el que más mantiene su línea, pero éste se quiebra al final, al aconsejar a Anita Balbi el suicidio como liberación de sus penas, y consentir la monstruosidad de que éste se ejecute a su vista. Las últimas palabras del drama, quieren ser una justificación suya, cuando dice:—"Es que yo quería a Anita por ella y no por mí". ¿Está muy seguro de lo que afirma? ¿No será en cambio, un inconsciente egoísmo el que lo arrastra a preferir la muerte de Anita, a la duda de que pueda llegar a ser realmente el amante de Pablo? ¿Por qué no decidiría más bien a realizar su proyectado viaje a Europa, donde el alejamiento traería fatalmente el olvido y la paz del espíritu?

Alguien ha dicho, y creo que con razón, que Folco Testena ha infundido al espíritu de la obra y de sus personajes, la misma indecisión de su espíritu. Por otra parte, esta acusación, si admitimos que Ludovico Balbi es el personaje con el que Testena más se ha identificado, él mismo la pone en boca de Wolf:—"Yo me explico,—dice—por qué usted despierta pocas simpatías. Cada momento de su vida motiva el reproche de alguien. Los católicos le culpan de ser librepensador; los otros por su fe en Dios; los conservadores por su reformismo atrevido; los revolucionarios por su aversión a las violencias; los imbéciles por su talento, los perezosos por su actividad; los viciosos como yo, por su sobriedad. Convenamos que tienen un poco de razón". Yo agregaría que tienen toda la razón. Estamos viviendo un momento del mundo en el que no se puede estar al mismo tiempo con Tirlos y Troyanos. Lo ha dicho Lenin:—"El mundo, está ahora dividido en dos bandos, bien definidos: el de los revolucionarios, y el de los reaccionarios. De modo que quien no es decididamente revolucionario, es un reaccionario. ¿Que esto es sectarismo? Pues bien, hay que ser sectario, por lo menos en estos instantes supremos en que se derrumba un mundo y se crea otro.

Los personajes de la obra de Testena, dicen que

son georgistas. Parece ser que forman el comité directivo del movimiento en el Uruguay. Pero ¿cómo se puede ser director de un movimiento de redención humana, con el escepticismo de Wolf? Muy poco lejos irá un movimiento con jefes como éste, o el insignificante Duchesne, o el anciano Balbi. ¿Y Pablo Orgaz? Este, que es el verdadero jefe del grupo, y de quien varias veces se dice que es un hombre superior, no demuestra su superioridad de espíritu casi en ningún momento de la obra. En el primer acto, en el diálogo con Torres, su futuro cuñado, hay un pequeño relámpago, pero nada más. Desde ahí al final, nos produce la impresión de un pobre hombre, triunfante quizás por el mérito de otros y sólo preocupado de sus pequeñas pasiones. Y digo pequeñas, porque a pesar de sus palabras, no comprendemos esa su gran pasión por Anita, manifestada por él al final del segundo acto, cuando un momento antes ignoraba en absoluto el amor de Anita por él y lo hubiera seguido ignorando aún, sin la revelación de Wolf, única causa aparente de su repentina pasión. Y en cuanto a su pasión por María, tampoco la vemos vivir en la escena. Ni choque de ideas, ni choque de pasiones, pues.

Ha dicho Folco Testena que en esta obra

## Censura impropia

Complacientemente publicamos la siguiente carta que nos envía el doctor Roberto F. Giusti a raíz de que "La Vanguardia" ha suprimido la parte final de su artículo titulado "La humilde verdad".

(Nota de la Redacción.)

Ciudadano José P. Barreiro, Director de Claridad, Estimado amigo:

"La Vanguardia" del domingo 13, se ha permitido, contra mi prohibición expresa, dar trunco mi artículo titulado "La humilde verdad", en el cual contesto a cierta pretendida rectificación del conocido comediógrafo Vicente Martínez Cuitiño. Es explicable que nuestro compañero Octavio Palazzolo haya ejercido de censor, pues todos tenemos nuestro amor propio y nadie desea ser desmentido — como yo lo hago con él en la parte suprimida de mi artículo —; pero es injustificable esa censura, en "La Vanguardia".

Yo me defiendiendo en la página suprimida, de una alusión que, si no ha habido intención de hacerla, todos la han tenido por tal, y además le corrijo al ciudadano Palazzolo un error gordo. En ambos casos estoy en mi derecho, y "La Vanguardia", que debe amar la claridad y la verdad por encima de todas las cosas, debió respetar ese derecho. Es menester que nuestra moralidad no sea la moralidad burguesa y que nuestros periódicos no empleen los mismos procedimientos que los periódicos burgueses; quiero decir, es menester que seamos capaces de reconocer lealmente un error y de acoger con ecuanimidad una defensa. Por eso tengo interés en que la página "censurada" se publique, y para ella pido a Claridad el pequeño espacio que "La Vanguardia" me ha negado.

Aquí va:

"Nada más tengo que decir. Pero no he de concluir, sin comentar brevemente la nota con que el redactor de "La Vanguardia" (ahora sé

está su conciencia socialista, que en ella hay un poco de su anhelo de justicia para todos. No vemos en realidad qué tenga que ver la injusticia social con los conflictos sentimentales de la obra. Bajo cualquier régimen social puede repetirse el caso de una mujer que ame profundamente a un hombre, sin que éste sepa comprender y responder a ese amor, como se merece.

Y su conciencia socialista, dónde se ve? No seguramente en la frase del anarquista Olleros, cuando dice:—"La ilusión georgista me parece tan simpática como la ilusión socialista". Ni en las frases de Ludovico Balbi, que no es socialista, y que cree que con reformas paulatinas y lentas se puede transformar toda la vida actual, ni en ninguna de las palabras que se pronuncian en la obra. Donde Folco Testena ha realmente volcado su alma socialista es en "El hombre que pudo matar", no en "Anita Balbi".

Lamento que esta nota haya resultado, en definitiva, desfavorable a la obra de Testena. Pero su misma discusión prueba su superioridad sobre la mayoría de las obras inocuas que a diario se estrenan y que sólo dan motivo de arrepentimiento por haberlas visto.

Para terminar diré que es extraño que los críticos, que tanto se escandalizaron con el final de "El hombre que pudo matar" y con la escena de "Barranca abajo", en la que Aniceto sorprendía a Zollo, en momentos en que estaba por ahorcarse, escuchaba sus razones, se alejaba y no impedía el suicidio, no hayan protestado del inconcebible final de "Anita Balbi", en el que no sólo hay la incitación al suicidio, sino su realización, ante la impavidez del instigador.

que es el ciudadano Palazzolo) ha hecho preceder la aclaración de Martínez Cuitiño. Se dice en ella que "los que ayer combatieron a Sánchez y hasta le negaron talento, hoy ensalzan su nombre y le magnifican", y como la frase es vaga y ocasionada a cualquier interpretación, por las dudas, adelantándome a los suspicaces, diré que si a mí se refiriera, andaría descaminado el redactor. Ya en 1904 escribía artículos entusiastas sobre las obras que Sánchez iba estrenando, y en ese año defendí "La Gringa" contra muchos que la atacaban; después, en 1908, le dediqué, junto con Alfredo A. Bianchi, un número extraordinario de "Nosotros", en el cual colaboraron excelentes escritores argentinos y uruguayos, y yo mismo inserté un estudio sobre la labor de Sánchez, bajo el seudónimo de Ambrosio Pardo; después.... después he compuesto este libro, testimonio de cariño y admiración. Por tanto, hay que golpear a otra puerta.

También habla la nota del "libro de un académico, o cosa parecida, publicado casi conjuntamente al de Giusti", en el cual se declararía a Sánchez "poco menos que escritor mediano porque no fué nunca un pulcro literato". El redactor ha soñado ese libro. No conozco, de académicos, más que unos pocos artículos publicados en "La Prensa" por Juan Agustín García, en los cuales el teatro de Sánchez es juzgado injustamente, según mi opinión, por faltarle al crítico criterio de relatividad. Libro, salvo el mío, no hay, ni de académicos, ni de no académicos. Por donde puede ver Martínez Cuitiño cual es el valor del testimonio, cuando se llega a hablar mal de un libro que no existe!"

Agradecido, saluda al compañero director amistosamente

Roberto F. Giusti.

De George Duhamel

# CIVILIZACION

(Traducción de Luis de Francesco)

Nota del traductor: Traducimos el último cuento del libro "Civilización" de Duhamel, otro gran libro de la guerra, aunque muy diferente de los ya conocidos. No es una descripción emocionante y aplastadora de los cuadros de la guerra, como el libro de Barbusse. Parece que solo tuviera de aquel algunas reminiscencias. Tampoco se parece al libro de Frank. No tiene la gran fuerza que hace de aquel un libro afiebrado. Con el que tiene algún parecido es con el libro "Hombres en la guerra" de Litzko, en algunas pinturas muy exactas de los cuadros vistos en la terrible tragedia. Pero en lo que se diferencia de los otros es la desilusión que satura todo el libro. No es un grito revolucionario sino más bien el lamento de un hombre de buena intención decepcionado de la decadente civilización. Después del cuento que traducimos, en orden de importancia le siguen "La dama azul" y "Un funeral de campaña".

L. de F.

Es necesario saber ante todo lo que vosotros llamais civilización. Bien puedo preguntaros esto, primero porque sois un hombre inteligente e instruido, y después, porque hablais continuamente de esa famosa civilización.

Antes de la guerra era yo ayudante en un laboratorio industrial. Era un buen empleo, pero os aseguro que si tengo la triste suerte de salir con vida de esta catástrofe, no volveré allí. ¡La campaña! ¡El verde puro! alguna parte bien lejos de todas las sucias usinas, un lugar donde no oiga más el gruñido de vuestros aeroplanos y todas vuestras cosas que me divertían otrora, cuando no comprendía nada de nada, que me horrorizaban ahora, porque son el espíritu mismo de esta guerra, el principio y la razón de esta guerra!

Odió al siglo XX, como odió a la Europa podrida y al mundo entero sobre el cual esta desgraciada Europa se ha desparramado, como se esparce una mancha de grasa. Bien sé que es un poco ridículo salir con grandes frases como ésta; pero bah!, no cuento estas cosas a todo el mundo y después lo mismo es esta ridiculez que otra cualquiera. Os digo, iré a la montaña y me arreglaré para estar tan solo como me sea posible. Había pensado retirarme entre los salvajes, entre los negros, pero no hay ni verdaderos negros ahora. Todos montan en bicicleta y pretenden ser condecorados... No iré entre los negros; hemos hecho todo lo posible para extraviarlos; bien lo he visto en Soissons...

En la primavera de este año, estaba yo en Soissons con todo el G. B. C. Adivino que el G. B. C., no os indica gran cosa; pero es necesario que conozcáis todavía a la civilización; ella reconstruyó la Torre de Babel y, pronto, los hombres habrán envilecido su lengua maternal al extremo de hacer una especie de patuá telegráfico.

La retirada alemana había llevado la línea hacia Vauxaillon y Laffaux, y allí uno se batía de un modo soportable. En un sector del combate, una posición como el molino de Laffaux es una espina en el fondo de una llaga; entretiene la inflamación. A principios de mayo, hubo un gran ataque a este molino, y casi todo mi grupo tuvo que formar en línea.

—En cuanto a usted sargento, me dijo el oficial, quedará en el hospital encargado de los camilleros del A. C. A. Se le dará gente.—Ahora estoy al corriente de las sutilezas del lenguaje militar. Al decirme que se me daría gente, comprendí muy bien que no habría nadie, y, en efecto, permanecí a la cabeza de cuatro hombres inservibles, una especie de cacuquinos a quienes nadie quería emplear.

Desde el sábado, los heridos llegaban en pa-

quetes de cien, y comencé a apilarlos metódicamente en las salas del A. C. A.

A decir verdad, la labor no adelantaba mucho. Mis camilleros cansados, se acoplaban mal, tropezaban como matungos mancos, y hacían ahullar a los heridos.

Ellos picoteaban al azar en el montón enorme de la labor y todo el A. C. A. golpeaba con los pies como una usina de carne humana que no recibe sus materias primas y que da vueltas en el vacío.

Es necesario que yo os explique lo que es un A. C. A. En el "argot" de la guerra, eso significa un "autochir" (1). En otras palabras, es lo que se ha inventado más perfecto como ambulancia. Es el sumum de la ciencia, como los cañones de cuatrocientos sobre la vía férrea; eso sigue a los ejércitos con motores, máquinas a vapor, microscopios, laboratorios, toda una instalación de hospital moderno. Es el primer taller de contopostura que el hombre herido encuentra al salir del taller de trituración y de destrucción que funciona en el extremo avanzado. Se lleva allí las piezas más arruinadas de la máquina militar. Obreros hábiles se arrojan encima, lo destornillan rápidamente y lo examinan con competencia, como harían de un freno hidroneumático, de la culata de un cañón, o de un colimador (2). Si la pieza está averiada seriamente, se hace lo necesario para asegurarle una reforma conveniente; pero si el "material humano" no está absolutamente fuera de uso, se le compone (a la ligera), con un poco de cuidado para ponerlo de nuevo en servicio a la primera ocasión, y a esto se llama "la conservación de los efectivos".

Os he dicho que la A. C. A. tenía trepidaciones de máquinas que dan vuelta en el vacío. Mis camilleros traían, con la torpeza de mozos de cordel ebrios, algunos heridos que eran inmediatamente digeridos y eliminados. Y la usina continuaba gruñendo como un Moloch puesto en apuro por los primeros humos del sacrificio.

Yo había recogido una camilla. Ayudado por un artillero herido en el cuello y que deseaba ser útil mientras esperaba que lo operaran, dirigí mi equipo a través de la batahola. Fué entonces cuando vi pasar, con rostro pensativo y sonriente, con el casco inclinado sobre la frente, una especie de general razonable que decía: "No va bien camillaje. Voy a enviarle ocho Malgaches (3). Son excelentes portadores".

Diez minutos después mis malgaches habían llegado.

Era, con más exactitud, un núcleo de negros donde dominaba el elemento malgache, una serie de muestras sacadas del primer cuerpo colonial, que a esta misma hora golpeaban fuerte sobre Laffaux. Había algunos sudaneses sin edad, avejentados, tenebrosos, ocultando bajo el traje reglamentario amuletos patinados que oían a cuento, a sudor y a aceites exóticos. En cuanto a los malgaches, imaginaos hombres de talla mediocre, raquíticos, que parecían fetos negros y sucios.

Todas estas gentes tomaron las correas de las camillas y, a mi orden, se pusieron a llevar los heridos, con silenciosa flemma, al igual que si hubieran trasladado balas de algodón en un "dock".

Estaba satisfecho, es decir, tranquilo. La A. C. A., saciada, trabajaba a mandíbula llena

y tenía el ronrón de las máquinas bien cuidadas que chorrean aceite y cuyas piezas brillan.

¡Brillar! La palabra no es demasiado fuerte. Fué encoguido penetrando en la barraca operatoria. La noche comenzaba, una de esas cálidas noches de esta bella primavera brutal. El cañoneo tenía sobresaltos de gigante enfermo. La sala del hospital estaba repleta de un sufrimiento agitado y confuso, donde la muerte trabajaba para establecer el orden. Yo husmeaba fuertemente la oscuridad del jardín, y como os he dicho, penetré en la barraca operatoria.

Había muchos compartimentos. Aquel donde yo me encontré de golpe, formaba una joroba al flanco del edificio.

Un calor de horno como para templar acero reinaba. Hombres lavaban, cepillaban, frotaban con minuciosidad, una gran cantidad de instrumentos brillantes, mientras otros activaban las fogatas que tenían el ardor lívido de una lámpara de soldador.

La gente entraba y salía sin cesar, llevando ceremoniosamente en el extremo de los brazos extendidos cajas chatas, como los "maitres" de hotel consagrados a los ritos pomposos de la mesa. —Hace calor aquí,—murmuré yo por decir alguna cosa...

—Vaya al otro lado, le irá mejor,—me dijo riendo irónicamente un hombrecito barbudo, como un "Kobold". (4)

Levanté una manta recibiendo la impresión de penetrar en el seno de un monstruo. Frente a mí, elevado como un monarca sobre una especie de trono, al cual se llegaba por medio de varios escalones, reconocí el corazón del personaje. Era lo que se llama un autoclave, una especie de marmita inmensa, donde podía fácilmente cocer a su gusto un buey entero. Ella hacía boca abajo y arrojaba un chorro de vapor aturrido y monótono al punto de hacer perder la conciencia del espacio y del tiempo. Bruscamente, este infernal ruido cesó y parecióme como el fin de la eternidad. Sobre el lomo de la máquina, una cantidad de pavas continuaban sus gargarismos.

Semejante a un timonel, un hombre maniobraba en un largo volante y destorillado de golpe, la tapa de la caldera dió vuelta, dejando ver un vientre, de donde salían toda clase de cajas y de paquetes.

## PARA LOS AMANTES DE LA DEMOCRACIA

Que una dinastía venga detrás de otra dinastía, que los diversos sistemas monárquicos sean reemplazados por el régimen republicano; que ésta república se apoye en una cámara o en dos, que se halle obstruida por un senado, por una magistratura inamovible, por una política centralizada, por un clero subvencionado y por una administración nada escogida; que esa república entre, cual lo desearía el radicalismo burgués, por el camino del sufragio universal directo, único origen de todos los Poderes: del ministerial, del parlamentario, del administrativo y del judicial, etc., la situación de los asalariados, que solo reciben a cambio de su trabajo, lo estrictamente necesario para proporcionar al capital apropiado la máquina que necesita, no cambiará en lo más mínimo.

Aun cuando políticamente cada día serán más soberanos, no por eso dejarán de ser económicamente tan explotados como hoy lo son.

JULIO GUESDE.



Al calor del horno sucedió una temperatura húmeda y deprimente, de "hamman" (5) o de estufa.

—Pero, ¿dónde operan los heridos?—pregunté a un muchachote que lavaba guantes de caucho en un gran recipiente de cobre.

—Por ahí, en la sala de operaciones, debe ser. Pero no entre por aquí.

Me sumergí en la noche parecida a un abismo de frescura y enfilé hacia la sala de espera, para encontrar mis camilleros.

Llevaban en ese momento un bote de camilleros. Una división de "caballería a pie" que se batía desde la mañana. Los más bellos hombres de Francia—habían caído por centenares, y esperaban ahí, como estatuas quebradas, cuyos restos aún son bellas cosas. ¡Dios mío, qué fuertes y magníficas criaturas! Tenían miembros tan poderosos y tan amplios pechos, que no podían creer en la muerte, y, sintiendo gotear de sus llagas una sangre rica y sustanciosa, conjuraban con blasfemias y risas sordas, los desfallecimientos de su carne lacerada.

—Yo,—decía uno de ellos,—podrán hacer lo que quieran de mi pellejo, pero adormecerme, ¡no hay caso! ¡No quiero!

—Sí, todo lo que quieran,—dijo otro,—pero no la amputación! Tengo necesidad de mi pata, aunque averiada, la quiero!

Estos dos hombres salían de la sala de radiografía. Estaban desnudos bajo una manta, y llevaban prendido con un afilador a sus vendajes, un ajuar de fichas multicolores, acompañadas de croquis, fórmulas, algo como un comentario algebraico de sus heridas, la expresión cifrada de su miseria y del desorden de sus órganos.

Hablaban de su primer viaje al laboratorio como niños bien educados, que reconocían que el mundo moderno no podría vivir ni morir, sin la metódica disciplina de las ciencias.

—¿Qué ha dicho el mayor de los rayos X?

—Ha dicho que era un eje antero-posterior.

—Eso, ya me lo pensaba.

—Yo, es en el vientre. El dijo el "adomen" (6) pero yo bien sé que es en el vientre. ¡Ah, que poca suerte! Pero no quiero ser adormecido, ¡eso no lo quiero!

La puerta de la sala de operaciones se abrió en ese momento y un diluvio de luz invadió la sala de espera. Una voz gritaba:

—¡Los siguientes! ¡Y el vientre primero!

Los camilleros negros ajustaron sus correas y los dos charlatanes fueron llevados. Yo seguí a los camilleros.

Imaginaos un bloc luminoso, rectangular, incrustado en la noche como una joya en la hulla. La puerta se volvió a cerrar y yo me encontré aprisionado en la claridad. En el techo, un velo immaculado difundía la claridad de las lámparas. El suelo plano, elástico, estaba sembrado de trapos rojos, que los enfermeros recogían ligeramente con pinzas.

Entre este suelo y este techo, había cuatro formas extrañas que eran hombres. Estaban completamente vestidos de blanco, sus rostros cubiertos por una careta que, como aquellos de los Tuareg, no dejaban ver más que los ojos: ellos tenían en el aire y apartadas a la manera de los bailarines chinos sus manos vestidas de caucho y el sudor chorreaba sobre sus sienes.

Percibíase sordamente la trepidación del motor que segregaba todas las luces.

De nuevo atiborrado el autoclave, llenaba el universo de estridente queja.

Pequeños radiadores rechinaban como bestias acariciadas a contra pelo. Todo ese conjunto hacía una música bárbara y grandiosa, la gente que allí se agitaba parecía ejecutar con armonía, una

danza religiosa, una especie de baile severo y misterioso.

Las camillas se insinuaron por entre las mesas, como piraguas en un archipiélago. Arreglados sobre trapos, los instrumentos tenían el brillo de las vitrinas de joyerías, y los pequeños malgaches maniobraban sus fardos con precaución y docilidad. Se pararon a la orden y atendieron. Sus cuellos débiles y negros, sujetados por las correas, sus dedos crispados por las manijas de las camillas, hacían pensar en monos sagrados amaestrados para llevar ídolos.

Sobrepasaban de las camillas, los pies y la cabeza de los dos coraceros; enormes y descoloridos!...

Hubo algunos gestos rituales y los heridos se encontraron sobre la mesa.

En este momento, mi mirada se cruzó con la de uno de los negros y sentí un malestar. Era una mirada calma y profunda como aquella de un niño o de un cachorrito. El salvaje daba vuelta lentamente su cabeza de derecha a izquierda y examinaba los seres y los objetos extraordinarios que estaban a su alrededor. Sus pupilas sombrías se detenían ligeramente sobre todos los objetos maravillosos de ese taller de reparaciones de la maquinaria humana. Y esos ojos, que no encerraban ningún pensamiento, demostraban la mayor inquietud.

En un momento tuve la ingenuidad de pensar: "Cómo debe estar asombrado!" Pero esta tonta preocupación me dejó, y ya no sentí más que una vergüenza invencible.

Los cuatro malgaches salieron. Entonces concebí algún alivio. Los heridos parecían aturdidos, estúpidos. Los enfermos solícitos se agolpaban alrededor de ellos, les estaban las manos y las piernas y los frotaban con alcohol. Los hombres enmascarados daban órdenes, y evolucionaban alrededor de las mesas, con los gestos mesurados de sacerdotes oficiantes.

—¿Quién es el jefe de los que están aquí?—pregunté por lo bajo a alguien.

Me lo designaron. Era un hombre de talla mediana, estaba sentado, elevaba sus manos enguantadas, y dictaba alguna cosa a un escribiente.

La fatiga, el encandilamiento de las luces, el cañoneo, el rumor industrial que reinaba allí, todo contribuía a darme una especie de embriaguez lúcida. Permanecí inmóvil, conducido en un tormento de reflexiones. Todo lo que me rodeaba estaba hecho para el bien... Era la réplica de la civilización a ella misma, la corrección que ella misma daba a sus desbordamientos destructores: no era necesario toda esta complejidad para anular un poco del mal inmenso engendrado por la era de las máquinas. Yo soñaba una vez más la mirada indescifrable del salvaje, y la emoción que sentía era producto de la piedad, la cólera y el disgusto...

Aquel que se me había designado como jefe, había terminado de dictar. Permaneció en su posición heráldica y parecía soñar...

Noté que detrás de sus anteojos, brillaba una bella mirada grave, mezcla de sinceridad, ardor y tristeza. No se veía casi nada de su semblante; la máscara cubría la boca y la barba; pero las sienes mostraban algunos tempranos cabellos grises y una gruesa vena se cernía sobre su frente, marcando los esfuerzos de una constante voluntad.

—El herido duerme,—murmuró alguien.

El cirujano se aproximó a la mesa. El herido dormía en efecto; y vi que era aquel mismo que declaraba enérgicamente no querer ser adormecido. El pobre hombre había solamente osado balbucear su protesta. Cogido en el engranaje, había sido dominado en seguida y se abandonaba

a los apetitos de la mecánica, como un salmón de hierro fundido trazado por las lamidoras. Acaso no sabía que todo aquello era para su bien; puesto que el bien se reduce a eso...

—Sargento,—me dijo una voz,—no se puede estar sin gorro en la sala de operaciones.

Al instante de salir, miré todavía una vez más al cirujano. Estaba inclinado sobre su labor, con una aplicación en que, a pesar del traje, el delantal, los guantes y todo el aparato exterior, se vislumbraba la ternura. Yo pensaba con fuerza.

—No! No! Ese no está engañado.

Y me encontré en la sala de espera que olía a sangre y a cueva de fieras. Una lámpara velada distribuía una semioscuridad. Unos heridos gemían, otros hablaban en voz baja.

—¿Quién habla de los tanques? decía uno de ellos. Yo, yo he sido herido por un tanque!

Un ligero silencio respetuoso se hizo. El hombre que desaparecía bajo sus vendajes agregó:

—Nuestro depósito de esencia ha sido reventado; tengo las piernas rotas y la cara quemada. Yo sé lo que es un tanque!

Decía eso con un acento extraño, en el que conocía el viejo tormento de la humanidad: el Orgullo.

Como tenía que salir, mi vista se detuvo en la sombra, detrás de un montón de camillas. Dos negros estaban allí.

Pensé que dormitaban, pero tuve tiempo de ver una cosa extraordinaria: dando las espaldas a los heridos, satisfacían cada uno por sí, con una especie de indiferencia lúgubre, al igual que monos enjaulados, un vicio solitario...

Alcé los hombros, y fui a fumar una pipa, al seno de las tipieblas.

El mundo me parecía confuso, incoherente y desgraciado; y creo que realmente es así...

Creed bien, señores míos, cuando hablo con piedad de la civilización, se lo que digo. Y no es la telegrafía sin hilos la que me hará volver sobre mi opinión. Es tanto más triste cuanto que no hay nada que hacer; no se puede subir una pendiente sobre la cual rueda desde ahora el mundo; y sin embargo!

Pienso a menudo en la civilización, en la verdadera civilización. Es, dentro mi espíritu, como un coro de voces armoniosas cantando un himno, es como una estatua de mármol sobre una colina reseca, es como un hombre que dijera: "Amaos los unos a los otros!" o "Dad el bien por el mal!" Pero hace más de dos mil años que no se hace más que repetir estas cosas; y los príncipes de los sacerdotes tienen demasiados intereses en el siglo para concebir otras cosas semejantes.

Uno se equivoca en cuanto a la felicidad y al bien. Las almas más generosas se equivocan también, puesto que el silencio y la soledad les son a menudo rehusadas. He mirado bien el autoclave sobre su trono. Yo os lo digo en verdad, la civilización no está en ese objeto, ni tampoco en las brillantes pinzas que usaba el cirujano.

La civilización no está en toda esta pacotilla terrible; y si no está en el corazón del hombre, ¡y bien! no está en ninguna parte.

(1) "Autochir". En argot se llama así al auto del cirujano.—N. del T.

(2) Aparato usado en topografía y que se ha usado también en los grandes cañones para precisar el tiro.

(3) Naturales de la isla de Madagascar.

(4) Término intraducible, tomado del mito germánico de enanos cabezones y de muy baja estatura que viven bajo tierra dedicados a extraer las riquezas mineras; seres astutos, malignos y traviesos, aficionados a empujar el codo en grandes comilonas presididas por su rey, que cuando intervenían entre los hombres, podían hacerse invisibles a voluntad.—

(5) Se llama así al lugar donde se toman los baños turcos.

## Una Internacional que deja de serlo

Transcribimos de "España", del 29 de mayo, el siguiente artículo:

"Los socialistas austriacos, los mismos de la coalición, se niegan a concurrir a Ginebra. En febrero pidieron a Bruselas el aplazamiento de la conferencia hasta agosto, pero ahora en vísperas de la celebración deciden no asistir. Este congreso—según dicen Frierich Adler y F. Skaret a Bruselas y en nombre del partido—es peligroso para la unidad del socialismo, agudizador de antagonismos en los países en que existe ya la división. En Alemania, por ejemplo, de persistir la Segunda Internacional, se daría el caso de que las dos grandes fracciones del socialismo, independientes y mayoritarias, pertenecieran a dos grupos internacionales distintos. El partido austriaco no se decide ni por Bruselas ni por Moscú, pero tiene un modo especial de comprender la reconstrucción misma. No se adhiere francamente a los acuerdos de Leipzig y Estrasburgo. Todo trabajo de unidad le parece precipitado. Es obra laboriosa y paciente. Hay que esperar que llegue su momento. Este es un nuevo matiz en la complicada discusión de las internacionales.

"La repulsa que hacen los austriacos a la invitación de reunirse en Ginebra es un paso más para la desinternacionalización de la Segunda Internacional. Pronto se verán solos en ella los compañeros de Ebert, Noske y Scheidemann, con el Labour Party y los belgas".

"La Vanguardia", que también reprodujo este comentario, olvidó hacer constar que juntos con los Ebert, Noske, Scheidemann, los belgas y el Labour Party, ha de quedar adherido a la Segunda Internacional, el Partido Socialista de la República Argentina de seguir orientándolo persona que por Carlos Marx idolatran a Mr. Wilson, y que repudian "al maximalismo por ser un gobierno de clase".

## BIBLIOGRAFIA:

FLORENCIO SANCHEZ

Por Roberto F. Giusti

Roberto F. Giusti, además de ser uno de nuestros escritores más talentosos, tiene tal honradez que, hace aumentar notablemente su valer. No se paga de alabanzas a nadie. Dice lo que sinceramente cree sin eufemismos ni medias palabras. Para él los hombres y las cosas valen por lo que han realizado o realizan, no por la aureola con que los diviniza el vulgo siempre impresionista y adulterador.

En su reciente ensayo sobre Florencio Sanchez, Giusti, ha procedido a un nuevo estudio sobre el dramaturgo rioplatense. Sin tomar en cuenta la labor siempre iniciada sobre la vida y la obra de aquel, ha reunido todo lo serio y debidamente documentado, ha iniciado su trabajo despreciando la cosecha ajena, ha vuelto al punto de partida para decir las cosas en la forma más verídica que le fuera posible, y ha realizado su propósito con todo éxito.

"Florencio Sanchez", es un libro muy sobrio desde su factura hasta su fondo. Se inicia con un estudio crítico sobre el teatro rioplatense, en el que, Giusti, con toda razón, fustiga a los aventureros que pretenden hacer teatro con soberbias alacranerías y que se llaman "García Velloso, padre espiritual del movimiento, Escobar, Roldán, Saldías, Novión, Bayón Herrera, Lining, De Rosa, Collazo", según declara valientemente. "Los éxitos se miden por los saldos que arrojan

los "bordereaux", dice Giusti, los periódicos ya no se preguntan, al terminar las temporadas, cuales han sido las obras más bellas y más fuertes sino cuales han dado más dinero a su autor. Los balances de las temporadas suman millones de pesos. Las obras de mayor éxito, "las obras triunfantes", como dice Giusti, son: El cabaret, Montmartre, Las de Sarrasqueta, etc."

La segunda parte del libro, está dedicada al estudio de la vida y las obras de Sanchez.

Giusti, demostrándose un notable investigador, ha reunido todo lo exacto entre los datos acerca del autor de "Los muertos". Generalmente a los hombres que han triunfado alguna vez, se les crea una historia al margen de la sencilla y verdadera; ésta es la historia anecdótica, inventada en cada redacción, cuando se cumple un aniversario de la muerte y se impone un "homenaje" diferente al que se prepara en otro lugar similar. He aquí la razón que ha guiado a Giusti, haciéndole despreciar el conjunto de inciertas aventuras ocurridas a Sanchez.

Al estudiar la obra, Giusti, con su acostumbrada seriedad y buen criterio, procede a su análisis, reconociendo con toda lealtad, la genialidad de Sanchez donde en realidad existe.

Giusti, ha realizado una obra notable; no solo por lo que encierra en sí misma sino por la valentía con que se planta frente a los que crean dioses de cada muerto, dotándolo de una historia nueva, siempre falsa y antojadiza.

G. M.

"Ideas e Ideales", por Enrique Dickmann (segunda edición), editado por la Agencia General de Publicaciones. De él nos ocuparemos en el próximo número.

"Hombres en la guerra", de Andreas Latzko, traductor, prólogo y anotado por Augusto Bunge. La fama universal de Andreas Latzko, y las circunstancias de que en estas columnas se han publicado anteriormente el prefacio de Augusto Bunge, como asimismo el excelente artículo de Roberto Giusti sobre Rolland en el que también analiza la obra de Latzko, hacen innecesario todo otro comentario.

Este trabajo que Bunge ha llevado a cabo con todo amor y empeño, pone una vez más de manifiesto su infatigable condición de intelectual laborioso. Únicamente nos permitimos observar amigablemente a nuestro camarada Bunge, la injusticia que comete con Roberto F. Giusti, cuando en el prólogo de "Hombres en la guerra" refiriéndose a "Los Precursores" de Rolland, afirma: "aquí inteligentemente comentado por Roberto Giusti, aunque mal informado en algunos puntos". No existe esa mal información. Bunge se basa en que Giusti califica de heroica la acción innefablemente heroica de Carlos Liebknecht.

J. p. B.

"La Revolución Rusa y la constitución de la República socialista federativa de los soviets", por Mario Bravo. Se ha editado en un libro de 100 páginas el importante trabajo publicado por Bravo, en los "Anales de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales", tomo XX, página 449 y siguientes.

## PARA LOS "SOCIALISTAS" PATRIOTAS

El patriotismo democrático debe ser arrojado por el socialismo universal, que no reconoce patrias chicas ni fronteras antinaturales. La patria de los trabajadores es el mundo entero.

## La Editorial ADELANTE

Dirigida por:

Alfredo A. Bianchi y Antonio Chueco Ferreto

lleva publicados los siguientes folletos:

Las Doctrinas Sociológicas de Alberdi,

Por José Ingenieros

Los Problemas Sociales y la Iglesia Católica, por Telémaco Susini

La Democracia Funcional en Rusia,

por José Ingenieros

La Futura Sociedad de los Pueblos,

Arturo Orzábal Quintana

La Reforma Educacional en Rusia,

por José Ingenieros

Próximamente se publicarán otros folletos con notables trabajos de Enrique Del Valle Iberlucea, Augusto Bunge, Roberto F. Giusti y otros.

En venta en todos los kioscos y librerías

Precio 30 ctvs.

Agencia Sud Americana de Libros

Libertad 543.

U. T. 6347, Lib.

## A LOS SUSCRIPTORES

CLARIDAD! ha entrado en un período nuevo. Publicación doctrinaria de crítica, literatura y arte, ha cumplido, hasta hoy, su programa inicial sin reparos de ningún género y sin propósitos de lucro. Jamás ha pensado ser una empresa comercial, poniéndose en antagonismo con los ideales que sostiene y propaga. Esta circunstancia hace indispensable, para su sostenimiento, la cooperación desinteresada de los suscriptores. La mejor cooperación consiste en abonar las cuotas de suscripción con la debida puntualidad. La Administración tiene muchas quejas contra suscriptores morosos que generalmente bien acomodados. En cambio, las cuotas modestas de los suscriptores obreros son cobradas con más regularidad. Espera que en lo sucesivo, todos los suscriptores demostrarán su buena voluntad para con la revista, abonando puntualmente sus cuotas de suscripción.

Concluye con el presente número la suscripción trimestral iniciada con el N.º 3.

Siendo adelantada la suscripción, se ruega a los de la Capital Federal quieran abonar sus cuotas del trimestre, semestre o año que se inicia, a la presentación del recibo por el cobrador, y a los del interior hagan lo mismo girando el importe a nombre de JUAN UTRERA, Bartolomé Mitre 1085.

## Editorial JUSTICIA

ESTA EN VENTA:

en todas las principales librerías y kioscos de la República Argentina y del Uruguay, el libro:

**Florencio Sanchez**

SU VIDA Y SU OBRA

Por

**Roberto F. Giusti**

SUMARIO

1. Orígenes del Teatro Rioplatense
2. La Vida de Florencio Sánchez.
3. El Teatro de Sánchez.

Un volumen de 120 páginas, esmeradamente impreso con cubierta de dos colores.

Precio 0.80 ctvs. fr. de porte



EN BREVE

se pondrá en venta la última y sensacional obra de ENRIQUE BARBUSSE

# El Resplandor en el Abismo

(LO QUE QUIERE EL GRUPO CLARIDAD)

NOSOTROS QUEREMOS HACER LA REVOLUCION EN LOS ESPÍRITUS

Precio: \$ 1.00

Pedidos a la Agencia Sud Americana de libros  
LIBERTAD 543 U. T. 6347, LIBERTAD

## HA APARECIDO LAS VISIONES DE UN PÁJARO LOCO

por RUFINO MARIN

Con una semblanza lírica de J. J. de Solza Reilly — Ilustran este libro los dibujantes Bermudez Franco, Montero Lacasa y Griesen.

Precio del ejemplar: \$ 2.—  
Pedidos a nuestra administración:  
Bmé Mitre 1085 BUENOS AIRES

# DANIEL BUJÁN

Rivadavia 2102 esq. RINCÓN

## ES FALSA LA CREENCIA

de que un buen SOBRETUDO haya de costar forzosamente 180 pesos.

Si los paga es porque quiere

Nosotros los tenemos en calidad inmejorable a \$ 85, 76, 68, 55 y . . . . \$ 45.—



### TRAJES

casimires de moda y de las mejores procedencias, a \$ 95, 85, 75, 68, 55 y

\$ 45.—



FUMEN LOS INSUPERABLES CIGARRILLOS

# CLARIDAD

de 0.20  
0.30 y  
0.40 cts.